



14 DE JULIO

La débil mano de una pobre mujer aislada,—dice Michelet refiriéndose á la señora Legros, que con su penosa campaña humanitaria reconquistó en 1784 la libertad de Latude, desde hacía largos años encerrado injustamente en la Bastilla,—demolió en realidad la altiva fortaleza, arrancando las sólidas piedras y las macizas rejas de hierro, arrasando sus torres. Y si la jornada gloriosa que hace un siglo y dos décadas libró el pueblo contra el despotismo, y conmemoran hoy la Francia republicana, cuya historia la registra, las naciones democráticas y los ciudadanos educados en la escuela de la libertad civil y política, solo consumó con la realización del hecho material la idea ya antes vencedora en el mundo moral, la Revolución con ella iniciada es ante todo la consagración histórica de un lento proceso social, bullente en el crisol de la vida económica de la monarquía de Luis XIII y Luis XIV, desarrollado en los reinados anteriores, especialmente bajo el gobierno de Enrique IV, con la creación de una industria nacional y el aumento de la riqueza pública, y nacido de la concomitancia de dos importantísimos acontecimientos: el movimiento de

emancipación de las comunas y la amplitud del derecho real de burguesía, obra el primero de la actividad laboriosa de las ciudades, concesión el segundo de los reyes á los siervos sujetos al dominio y jurisdicción de los señores. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la supresión de los privilegios feudales, la Constitución sancionada por la Asamblea Constituyente, el régimen representativo arraigado en las nuevas instituciones como emanación del principio teórico de la soberanía popular, importan el reconocimiento jurídico, por decirlo así, de la emancipación real del tercer estado, —orden compuesto por la inmensa mayoría de la población de Francia, productores urbanos y labradores de los campos,—dueño de la riqueza pero esclavo político y siervo civil en un régimen de desigualdad y de gerarquía entre las clases sociales.

El proceso de emancipación de la burguesía tiene ya manifestaciones definidas en el siglo décimocuarto, pues en los Estados generales reunidos en 1355 estalló, al decir de Thierry, súbitamente y con grande energía un poderoso espíritu de innovación, algo así como «un soplo de democracia municipal», recogido en la ordenanza que dió fuerza de ley á las resoluciones de esa asamblea, y motor á su vez de los actos de la Comuna constituida durante ese tiempo en París bajo la dirección de Estéban Marcel, preboste de los mercaderes, que tienden á la consecución de la unidad social y la uniformidad administrativa, á la extensión igual de los derechos políticos y civiles, á transferir el principio de la autoridad pública de la corona á la nación, á transformar los estados generales, bajo la influencia del tercer orden, en representación nacional y reconocer la voluntad del pueblo como soberano ante el depositario del poder real (1), es decir, á crear el organismo político propio para asegurar el patrimonio de la burguesía, abortado entonces pero nacido viable en la Revolución del siglo XVIII. Y aún antes de esta época, muéstrase el creciente poder de la burguesía ante los otros dos órdenes, la nobleza y el clero. ¿Acaso no es un índice revelador de una potencia extraordinaria, de una legítima audacia la redacción del cuaderno del tercer estado en los E. Generales de 1560, en el cual se pide la inversión de una parte de las rentas eclesíásticas en el establecimiento de nuevas cátedras en las universidades y la fundación en

(1) Thierry, «Essai sur l'histoire du tiers état», pág. 53.

cada ciudad de un colegio municipal, la prohibición á los sacerdotes de adquirir bienes por testamento, la supresión de las aduanas interiores, la adopción de un sistema único de pesas y medidas en todo el reino, la caducidad de los derechos señoriales para todo noble convicto de exacción hácia los habitantes de sus dominios y la creación de tribunales electivos de comercio y de policía? ¿Acaso no dá una prueba de su capacidad para regir los destinos de la nación una clase social como la burguesía cuyos diputados, unidos en esta ocasión con los representantes de la nobleza, conciben en la reunión de Poitouse un amplio plan de reformas, inician «un comienzo de revolución», afirman el derecho absoluto del Estado sobre los bienes de la Iglesia y con la renta de éstos quieren extinguir ó amortizar la deuda pública, dar una renta fija al tesoro público y procurar recursos pecuniarios para ensanchar el comercio, mejorar los puertos y engrandecer las ciudades? ¿Acaso en los penúltimos estados, reunidos en 1614, no anuncia la valiente palabra de Savaron, diputado del tercer estado, al deslindar la situación de su clase respecto de la nobleza, la tonante elocuencia de Mirabeau en los últimos estados cuando sostiene el derecho de los representantes del pueblo á legislar como diputados de la Nación? De cierto, ese orden «compuesto del pueblo de las ciudades y los campos,—según las frases despectivas del baron de Senecey, orador de la nobleza en dichos estados,—estos últimos casi todos vasallos y justiciables de los dos primeras órdenes; los de las ciudades, burgueses, comerciantes, artesanos y algunos oficiales», pudo al cabo de dos siglos imponerse á las clases privilegiadas y consagrar en los códigos fundamentales la igualdad civil entre los distintos ordenes, junto con el reconocimiento del dogma moral de la Fraternidad humana, olvidando las imprudentes palabras de los nobles vanos y orgullosos: «no queremos que los hijos de zapateros y remendones nos llamen hermanos; hay entre ellos y nosotros tanta diferencia como entre el amo y el criado».

La riqueza domina ahora en el mundo. Rigen hoy los destinos de las naciones hijos de zapateros y remendones, envanecidos de su fortuna, olvidados de sus humildes antepasados, embriagados con los goces de las artes, las glorias de las letras y el poder de la política. La burguesía ha escrito en las leyes la igualdad civil, pero en la realidad de la vida mira con menosprecio al cuarto estado, desdoblamiento de su clase derivado del mono-

polio por su parte de los modernos instrumentos de producción y de la formación de la grande industria, y considera un atentado contra sus derechos patrimoniales, mercancía cubierta bjo la bandera de la libertad de industria y de trabajo, contra los intereses permanentes de la organización social, contra el Estado, contra el individuo, la proclamación que el proletariado hace en su programa de reivindicaciones humanas del principio de la igualdad económica. Desde los comienzos de la Revolución Francesa, se acentúa la diferencia de condiciones entre las dos fracciones del tercer estado, pueblo y burguesía. En la Declaración de Derechos, ésta obtiene el reconocimiento de la propiedad, y al liquidarse los bienes nacionales, confiscados al clero y la nobleza, adquiere el dominio sobre una inmensa porción territorial. En tanto, el pueblo, brazo de las jornadas sangrientas contra la reyecía, defensor de la integridad nacional contra la coalición europea, peldaño para subir al Capitolio, carne de cañon en los campos de batalla de la Vendée ó en las líneas de las fronteras, el pueblo descamisado, sin trabajo, hambriento, exige el maximum inútilmente, pues toda medida de ese género resulta irrisoria ante la depreciación de los asignados. La burguesía sanciona en 1792 la ley Chapelier, que disuelve las corporaciones gremiales: la libertad de trabajo era indispensable para su desenvolvimiento económico, pero era también conveniente para impedir la asociación de los obreros en defensa de sus intereses de clase. Suprimido el derecho corporativo, vendrían las prohibiciones para que los trabajadores hicieran coaliciones contra los patronos. En 1795 la dificultades de la vida suscitaron numerosas demandas de aumentos de salarios. Habiendo sido rehusados en varios grandes talleres de París, los obreros abandonaron el trabajo. Un día la policía vigila á los obreros impresores que se habían reunido para acordar la petición de aumento de jornal. Otro día los conductores de bolsas de cereales empleados en uno de los grandes almacenes, que abandonaron el trabajo, son reemplazados por soldados. En el mismo año, los tipógrafos de la imprenta de las leyes, son detenidos por orden del Directorio á causa de haber intentado un movimiento de resistencia. Habiéndose quedado unos cuarenta obreros al Juez de Paz por recibir un salario insuficiente en el taller de un empresario de obras públicas de la República, el magistrado los amenazó con prisión si volvían á presentarse ante él en mayor

número de cuatro. Y cuando los «Egautx» se conjuran para restablecer la constitución democrática y crear un régimen comunista, la burguesía amenazada en su sagrado derecho de propiedad individual considera á Babeuf como delincuente de Estado, al igual que Luis XVI: encarnaba éste el Antiguo Régimen, incompatible con la nueva organización social; el reformador socialista personificaba otro incompatible tambien con ésta; ambos eran un obstáculo para la consolidación del nuevo régimen, siendo el uno el pasado y el otro el porvenir, y la burguesía dictó impasible sus sentencias de muerte. Consolidóse así la sociedad moderna, pero la vida de los pueblos no permanece inmutable; al contrario, renuévase continuamente, porque el progreso es movimiento y este la condición suprema de la vida. La historia no vuelve hácia el pasado, como las aguas de un río no remontan su curso: así la organización capitalista no puede temer la vuelta del régimen feudal; pero habrá de encontrarse, sí, en su desarrollo progresivo con el régimen del trabajo, inmenso campo de vida libre y de civilización lozana. El proletariado aprovecha la lección histórica de la lenta emancipación social y política de la burguesía, recuerda que las castas parasitarias fueron impotentes para contener el poderoso empuje de ésta, y abraza la esperanza, por tanto, de su victoria final, porque él trabaja y produce ahora como otrora produjo y trabajó la burguesía, y porque está seguro de que es una verdad el dicho de Tocqueville: «el desarrollo gradual de las condiciones es un hecho universal y durable». Y el proletariado sabrá cumplir su misión histórica: entonces tendrá tambien su 14 de Julio, comenzará la nueva era de la Humanidad.

E. DEL VALLE IBERLUCEA.



## LEGISLACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

### (CONCLUSIÓN)

La doctrina desempeña también un importante rol en la elaboración de esta rama del derecho. Ella va desenvolviéndose principalmente en las revistas de derecho internacional privado, las cuales día á día dedican mayor atención al estudio de estas cuestiones.

En Francia dos son muy importantes: *Le journal de droit international privé et de la jurisprudence comparée*, que dirige M. Chunet; y la *Revue de droit international privé et de droit penal international*. Esta última decía en su programa, referente á la materia que tratamos: «Esta revista emprenderá el estudio de las cuestiones á las cuales no se haya prestado tal vez hasta ahora suficiente atención. Así, pues, pensamos dedicarnos muy especialmente al examen de las cuestiones de legislación obrera internacional».

Debemos mencionar también como factores eficientes por el papel que desempeñan en la elaboración de este derecho nuevo, dos grandes asociaciones privadas: 1ª. La Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores; y 2ª el Instituto Internacional de Agricultura. Este último nació por iniciativa del Rey de Italia y aún cuando no tiene por fin primordial el estudio de las cuestiones obreras internacionales, sino la defensa de los agricultores, poniéndolos á salvo de la explotación por parte de los intermediarios, se ha ocupado también de dichas cuestiones.

Vemos, pues, que la jurisprudencia en colaboración con la doctrina y las instituciones privadas desempeñan un importantísimo rol en el desarrollo del Derecho Internacional Obrero.

### Los tratados.

El tratado es la fuente más fecunda del derecho internacional obrero, es el factor que ejerce una influencia más decisiva, él fomenta la tendencia genuina de este derecho, tal es la internacional.

En la parte de este trabajo relativa á los antecedentes históricos hemos mencionado la mayoría de los tratados celebrados hasta la fecha entre los países europeos, por cuya razón no lo hacemos aquí, los cuales nos prueban eloquentemente el desarrollo creciente y la importancia de este elemento del derecho internacional obrero.

Los tratados pueden ser de dos clases: generales y especiales ó bilaterales.

Los tratados generales son convenciones internacionales celebradas entre varias potencias, á los que pueden adherir las demás, en virtud del principio de la accesión, capaz de hacerlo extensivo á un número indefinido de Estados

Los tratados especiales son las convenciones que se celebran entre dos Estados, por cuya razón se llaman también bilaterales ó sinalagmáticos.

Estos tratados no se refieren á la situación del obrero extranjero de una manera general y abstracta, sino particularmente á la de los obreros nacionales de los dos Estados contratantes; en las concesiones que se hacen los dos países se tienen muy en cuenta los beneficios correlativos, de modo que este tratado beneficia única y exclusivamente á los obreros extranjeros de los dos países signatarios. Ejemplos de esta clase de convenios son los tratados siguientes: el tratado de trabajo franco-italiano celebrado el 15 de Abril de 1904 (que es el primero en su género), relativo á las cajas de ahorro, á los seguros obreros y á promesas tendientes á armonizar la participación de los Estados en los congresos internacionales del trabajo. Sobre este tratado, «Le Journal de droit international privé» (año 1905) ha publicado un interesante estudio del que no nos ocupamos por la extensión considerable que ha tomado este trabajo. El tratado de 15 de Abril de 1905, celebrado entre Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburg; el de 2 de Setiembre del mismo año entre este último Estado y Alemania; el de 13 de Julio de 1904 entre Suiza é Italia; y el de 13 de Diciembre del mismo año entre Alemania é Italia. Las cláusulas que contienen éstos últimos tratados forman parte de convenios de comercio como también sucede en el de Alemania y Austria Hungría de Enero 19 de 1905.

Los tratados generales con cláusulas de accesión para todas aquellas potencias que quieran adherirse son escasísimos; sólo dos se han celebrado hasta la fecha y lo han sido con motivo de las conferencias de Berna (1905 y 1906), los cuales se refieren á la interdicción del empleo

(1) Véase REVISTA SOCIALISTA INTERNACIONAL, tomo I. núms. 5, pág. 326, y 7, pág. 416.

del fósforo blanco en la fabricación de las cerillas, y á la prohibición del trabajo nocturno de las mujeres empleadas en la industria.

### **División del Derecho Internacional Obrero.**

El derecho internacional obrero comprende dos grandes divisiones, á saber: la legislación nacional y la legislación internacional, ambas del punto de vista del trabajo. Estas dos divisiones responden á dos tendencias diversas, que se han puesto claramente de manifiesto en los congresos internacionales reunidos con el fin de tratar las cuestiones relativas á la protección legal de los obreros extranjeros.

La legislación nacional comprende numerosos problemas cuyas soluciones son de la incumbencia exclusiva de la legislación interna de cada Estado.

Los problemas principales que se plantean son los siguientes: 1º El obrero extranjero tiene derecho de trabajar en otro país que no sea el suyo? Esta cuestión es conocida con el nombre de problema de la mano de obra extranjera. Para nuestro país lo mismo que para todos los sud-americanos no existe esta cuestión, por el carácter de países de inmigración, científica y socialmente, por razones de espíritu, de ideas, de sus complejiones económicas y de la carencia de industrias.

Este derecho con arreglo á ciertas restricciones ha sido reconocido en casi todas las naciones europeas.

En los Estados Unidos y Nueva Zelanda á determinadas clases de extranjeros se les niega este derecho, principalmente á los chinos y japoneses (Ley Federal de 17 de Marzo 1894).

El segundo problema refiérese á la situación jurídica de los obreros extranjeros. Qué derechos se les reconocen del punto de vista del trabajo? Los derechos de asociación profesional, de huelga, los que les acuerdan las leyes referentes á la duración del trabajo, en una palabra las leyes protectoras del trabajo?

El tercer problema que por su índole debía estar incluido en el precedente, merece por su carácter especial y por su importancia ser enunciado separadamente; refiérese á la situación del obrero extranjero con respecto á los seguros sociales.

En la mayoría de los Estados europeos por sus legislaciones internas, hoy, los obreros extranjeros están sujetos á legislaciones especiales, es decir, no gozan de las mismas ventajas que los obreros nacionales.

### **Legislación Internacional.**

Está en el interés de las naciones que sus súbditos que trabajan en países extranjeros se encuentren en la mejor situación posible, pero para lograrlo se tropieza con la autonomía nacional de los Estados en que sus súbditos desempeñan sus oficios ó profesiones, de modo que, para beneficiar la situación de esos obreros no hay otro medio que el de entenderse con esas soberanías, realizando con ellas tratados y acuerdos; de aquí nace la legislación internacional del trabajo, cuyos problemas principales vamos á enumerar ligeramente, á saber:

El trabajo nocturno de las mujeres.—La duración del trabajo.—El trabajo á domicilio.—La prohibición del fósforo blanco.

Para lograr los fines que se propone la legislación nacional del trabajo tropiézase con algunas dificultades: sábese que el establecimiento de una legislación protectora en cada país repercute directa é indirectamente en el costo de producción é influye en la competencia internacional, cuya prueba muy evidente la presentan la negativa de Inglaterra, Suecia, Noruega, para subscribir las bases de los convenios sentados por las conferencias de Berna, en lo que se refieren á la interdicción del fósforo blanco y á la prohibición del trabajo nocturno de las mujeres empleadas en la industria; de ahí también parten las dos tendencias reflejadas en los congresos internacionales del trabajo respecto á la legislación internacional uniforme ó á la legislación internacional que consulte las modalidades económicas de los Estados.

Otra dificultad consiste en la casi imposibilidad, por ahora al menos, de establecer un registro internacional de las decisiones adoptadas por las potencias. Sin una inspección conveniente no se harán efectivos los convenios internacionales del trabajo.

No obstante estas dificultades que se oponen al desarrollo de la legislación internacional del trabajo, ésta es hoy una necesidad para todos los estados europeos, por razón de la competencia internacional, «es el corolario indispensable de la legislación obrera de cada país».

ALBERTO RIVA.

## La enseñanza patriótica

Buenos Aires, Junio 18 de 1909.

*Dr. Enrique del Valle Iberlucea.*

*Pte.*

Mi estimado amigo: He leído con gusto la «enquête» iniciada por la «Revista Socialista Internacional» sobre Patriotismo y Socialismo.

Lamento sin embargo, en cuanto me es personal, que el cuestionario de la «enquête» limite el análisis de la idea de patria á las relaciones que ella tiene con la propaganda del partido Socialista.

Y digo que lo lamento por mi parte, por cuanto no siendo yo socialista ni adherente del partido, me considero inhibido de responder al cuestionario que ha formulado su Revista.

Sin embargo, tiene para mí tanto interés el punto, que no resisto á su pedido de expresarle en pocas líneas mi concepto sobre la idea de patria y sobre la enseñanza patriótica, incorporada á nuestras escuelas primarias.

En un capítulo de mi libro «Cuestiones de Educación y de Crítica» he hecho notar como la enseñanza patriótica carece de razón de ser entre nosotros y es sólo un trasplante de las tendencias actualmente en boga en otros países donde se ha dejado sentir una profunda crisis de patriotismo como consecuencia del desequilibrio económico entre sus clases sociales, y de una propaganda extrema que ese propio desequilibrio engendró.

Sigo creyendo ahora como entonces que toda enseñanza patriótica será tendenciosa, que tendrá por eso que alejarse de la verdad al proclamar la superioridad de la patria sobre las otras naciones del mundo por ejemplo, y que será, pues, falsa, y por consecuencia, funesta, porque nada bueno puede fundarse en la mentira.

No es aceptable que se dé á los maestros el mandato de hacer amar á la patria, si no se les arma del elemento necesario para hacerla amar y respetar. Y ese elemento no puede ser otro que la verdad. Quiero decir entonces, que la patria, en mi concepto, no será respetada y amada, sino cuando ella misma inspire respeto y adhesión, cuan-

do así lo proclamen la libertad que en ella se goce, el bienestar que proporcione, la paz que en ella reine.

Cuando el maestro pueda mostrar todo ello á sus discípulos, como en mi concepto ocurre entre nosotros, le bastará con que ellos así lo vean para que sientan amor por su país al que considerarán grande y digno. Pero por eso, y no porque se les mande amarlo y respetarlo.

Mas si por el contrario el niño siente que la vida del hogar á que pertenece es imposible, que no existe en su país libertad, ni tranquilidad, ni paz, serán inútiles todas las proclamas patrioteras y todos los empeños preconcebidos: el niño no amará á su patria, y los padres del niño le amarán menos todavía.

¡Que se le proclamara amor intenso y tierno por el suelo natal á aquella turba de emigrantes contemplados por D'Amicis en la borda del barco que los traía á América y que al partir mostraban con rabia los puños á su patria, en la que sólo habían conocido la desgracia y la miseria!.....

En cuanto á la enseñanza cívica, entiendo que responde á otras necesidades más reales, y que ella sí puede tener favorables resultados para el país, desde que gran parte de los males que lo han agitado en su corta vida nacional han residido en primer lugar en la falta de educación cívica y política del pueblo.

A este respecto me ha sido grato comprobar, que todas las personas que hasta ahora han contestado la «enquête» promovida, se manifiestan partidarios de la lucha cívica y convencidos de la real eficacia del ejercicio del voto. No podía ser de otra manera tratándose de afiliados á un partido de acción cívica, como el partido socialista.

Pero es que de la educación cívica á la educación patriótica hay la distancia que media entre la verdad y la mentira.....

No puedo extenderme más, á pesar mío, y de los halagos del tema.

Quedo entretanto S. S. y A.

M. DE VEDIA Y MITRE



# Socialismo y Patriotismo <sup>(1)</sup>

(ENCUESTA)

*Esta encuesta es amplia en todo sentido, tanto en lo que se refiere a la extensión del cuestionario, como a las personas habilitadas para contestarlo. Podrán hacerlo todos los ciudadanos que, conociendo las tendencias de la democracia socialista, quieran preocuparse de la cuestión; pero la REVISTA solicita especialmente la respuesta, breve ó IN EXTENSO, total ó parcial, de los socialistas de la República, al siguiente cuestionario, sin perjuicio de que ellos mismos lo amplíen como lo juzguen conveniente:*

1—¿QUÉ CONCEPTO TIENE DEL SOCIALISMO INTERNACIONAL? 2—¿QUÉ CONCEPTO DEL PATRIOTISMO? 3—¿ES LÓGICA LA COEXISTENCIA DE LA IDEA INTERNACIONALISTA Y DEL SENTIMIENTO PATRIÓTICO? 4—¿HAY ANTAGONISMO ENTRE LA BANDERA ROJA Y LA NACIONAL? 5—¿ES CONVENIENTE PARA LOS SOCIALISTAS FOMENTAR EN LOS CIUDADANOS LOS SENTIMIENTOS PATRIÓTICOS? 6—¿NO HAY OTRAS CUESTIONES DE MÁS PALPITANTE INTERÉS PARA LOS SOCIALISTAS Y LA CLASE OBRERA? 7—¿QUÉ ACTITUD DEBEN ASUMIR LOS SOCIALISTAS ANTE LA IMPLANTACIÓN DE LA ENSEÑANZA PATRIÓTICA EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS? 8—¿HACE OBRA SIMPLEMENTE CÍVICA Y SOCIALISTA Ú OBRA PATRIÓTICA Y NACIONALISTA LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LA CLASE TRABAJADORA? 9—¿QUÉ IMPORTA PARA EL INTERNACIONALISMO Y PARA EL PATRIOTISMO LA NACIONALIZACIÓN DE LOS EXTRANJEROS? 10—¿PUEDEN CONCILIARSE PATRIOTISMO Y ANTIMILITARISMO? — *La Redacción.*

El socialismo, idea grandiosa de solidaridad humana internacional, acepta en la actualidad, obligado por la fuerza de la realidad, las unidades nacionales existentes, y lucha dentro de ellas por la liberación integral del proletariado y prepara también dentro de ellas el advenimiento de una nueva humanidad que no tenga fronteras artificiales que dividan á sus componentes. El socialismo entiende que el patriotismo tal cual existe y se manifiesta actualmente es nocivo á las aspiraciones é intereses del proletariado, por cuanto, partiendo de que cada hombre

debe amar al suelo donde ha nacido, la idea patriótica fomenta un antagonismo perjudicial entre los pueblos—conveniente en grado sumo á los intereses capitalistas—y trae un cúmulo de prejuicios que impide el florecimiento y la consolidación de la obra de confraternidad universal, indispensable etapa para la existencia de una nueva sociedad de concordia, de justicia y de libertad.

En desacuerdo con los que creen lo contrario, entiendo que á medida que los trabajadores se van elevando é instruyendo, más se vuelve para ellos la patria una palabra hueca, porque van comprendiendo que no pueden amar á un pedazo de suelo que nada representa en su concepción abstracta y que si es lógico que cierto cariño, por ejemplo, hacia Buenos Aires, no por el simple hecho de haber nacido aquí, sino por los diversos vínculos familiares y de amistad que tengan vinculación (que también pueden tenerla en otra «patria»), no es menos lógico que su cariño lo extiendan igualmente, con tanta justicia como razón, no sólo fuera del lugar preciso donde residen y entre los límites artificiales de su «patria», sino á toda la humanidad viviente.

Si nosotros comprendemos que el socialismo combate por una humanidad sin fronteras y que anhela la desaparición de las patrias estrechas y egoístas que tantos males han causado y causan á los pueblos; si constatamos que el sentimiento patriótico es una rémora para el triunfo de la solidaridad humana mundial y que es un auxiliar fecundo para la clase dominante, porque le sirve á esta no sólo para mantener distanciados á los trabajadores de los diferentes países, sino al mismo tiempo para tener ejércitos formados por proletarios que sirven aún para lanzarlos contra sus propios compañeros de clase; si esto opinamos—digo—¿cómo podemos decirle á los trabajadores que el patriotismo es legítimo, que ellos deben amar á sus respectivas patrias?

Pero el decirlo no sólo es contrario á nuestras ideas sino que es también contraproducente para la propaganda socialista, porque al defender la legitimidad del amor patrio contribuimos á mantener vivo en su parte fundamental á ese prejuicio que es el recurso al cual apela con todo ingenio la burguesía para favorecer sus conveniencias y por medio del cual arrastra fácilmente á las multitudes á sacrificarse sin vacilar por la... patria».

Nuestro deber es, pues, procurar destruir los conceptos patrióticos que la enseñanza oficial inculca en los cerebros

(1) Véase REVISTA SOCIALISTA INTERNACIONAL, tomo II, núm. I, pág. 29.

populares; y para esto no creo que sea el mejor medio decir que los socialistas somos patriotas que, aunque diferentes de los burgueses, no por eso dejamos de amar á la querida patria y á la no menos querida bandera azul y blanca. Si esto lo dijeran en cada país los socialistas, podríamos esperar para... el día del juicio final la humanidad sin fronteras.

Lo que debemos decir es que los trabajadores deben hacer caso omiso de la patria y del patriotismo y menos aún de los símbolos patrios, y que deben luchar en todos los rincones de la tierra para quitar los obstáculos que se oponen á la implantación de la patria universal, llena de amor, de justicia, de paz, de libertad y de solidaridad entre los humanos.

\*\*\*

En mi concepto, la bandera roja está en abierto antagonismo con todas las banderas patrias, puesto que ella expresa las aspiraciones y la lucha por una patria única é inconfundible, el mundo, y las otras representan este estado de cosas que el socialismo combate: la división artificial de pueblos y naciones.

«La bandera roja es el símbolo de una clase, el emblema de las colectividades humanas emancipadas de los prejuicios patrióticos»,—ha dicho E. Dagnino—y por lo tanto está en pugna con la bandera nacional—cualquiera que sea,—la cual representa los prejuicios patrióticos que dividen á la humanidad y contra los cuales lucha el socialismo.

¿Cómo es posible que no haya antagonismo entre la bandera de la nacionalidad, dentro de la cual es reconocida y protegida la prepotencia, legalizada por la patria, de una minoría opresora, y la bandera roja emblema internacional que expresa la lucha contra la opresión en que se mantiene á la clase trabajadora?

La bandera argentina representa la idea de patria estrecha, restringida; es enseña de una nación que mantiene en su seno dos clases con intereses encontrados. La bandera roja encarna la idea de una humanidad sin divisiones patriotas; es el exponente de una lucha formidable; es la insignia de la familia obrera universal, cuyo abrazo solidario y unánime será más completo y amplio, precisamente cuando los pueblos amen la bandera roja y desprecien las nacionales.

Pienso, pues, que hay antagonismo entre la bandera nacional y la roja internacional y que para que ésta se pasee triunfalmente por todo el mundo—del modo más amplio concebible—es necesario que las banderas nacionales, por lo menos, sean miradas con sincera indiferencia por los pueblos.

Mis sentimientos de socialista me impulsan á combatir patrias y banderas que expresan un concepto de división artificial entre los hermanos, y me impulsan á simpatizar con la bandera que significa la unión fraternal de los pueblos: la bandera roja.

\*\*\*

El militarismo destácase claramente en los tiempos modernos como uno de los flagelos más terribles y deprimidos que agobian á la humanidad. El hace de los hombres que caen bajo sus terribles garras seres sin voluntad propia, de proceder uniformes y automáticos; les hace serviles y atrofia sus buenos sentimientos incalcándoles nociones de bestialidad y exterminio; les hace esclavos sumisos, fieles servidores de una disciplina brutal, en cuyo nombre, los que visten el uniforme del soldado, llegan hasta asesinar á sus mismos hermanos de clase dentro de la «patria» y acuden á los campos de batalla á derramar despiadadamente sangre humana, á aniquilar sin compasión á seres desconocidos, á pobres hombres nacidos del otro lado de unos postes que llaman fronteras, que engañados también no titubean en sacrificar sus vidas por una patria en la cual ellos—así como los otros en la suya—no poseen nada, ó mejor dicho, sólo poseen el triste privilegio de trabajar... para otros y la libertad de morirse de hambre.

Preséntase actualmente el ejército como el instrumento más formidable que utiliza la tiranía gubernamental y capitalista para conservar su despótico predominio y su vida parasitaria. Así, cuando la clase productora reclama reivindicaciones amplias y justicieras y quiere ejecutar libremente sus inconfundibles derechos de libertad, en detrimento de la clase que usurpa y detenta los bienes sociales, la clase dominante recurre al ejército, «defensor de la integridad de la patria», para que éste proteja á los traidores ó se convierta el mismo en Krumiro; y si esto no basta para defender la integridad... capitalista y para acallar los voces de la protesta popular, el milita-

rismo omnipotente se presenta con sus sables y fusiles y sofoca violentamente el rebelde estallido, y así la fuerza de la razón es aplastada por la razón de la fuerza.

Y la clase laboriosa que da vida con su sudor al parasitismo capitalista, da también los elementos que sirven á sus opresores para perpetuar su prepotencia; es decir, la clase trabajadora, con los impuestos directos é indirectos y con el sacrificio militar obligatorio, da hombres y dinero para sostener la institución militar, puntal poderoso del edificio burgués que mantiene al proletariado en la oprobiosa servidumbre del salariado.

\*\*\*

Demostrado que el ejército es el auxiliar más poderoso que contribuye al sostenimiento de este régimen de explotación y de opresión, resulta, entonces, evidente la necesidad de que la clase trabajadora organizada intensifique en lo posible su obra anti-militarista, á fin de socavar progresivamente los cimientos del militarismo y preparar su desaparición total.

La supresión del ejército permanente y organización de la milicia ciudadana, que reclama en su programa mínimo el Partido Socialista, es á mi modesto criterio la solución más práctica en la actualidad, pues como fórmula de transición representa un paso notable hacia la desaparición del militarismo y una medida que favorece inmensamente los planes emancipadores del proletariado.

Más por lo mismo que esa fórmula representa una idea conveniente para los intereses obreros, entiendo que su realización es y será resistida tenazmente por la burguesía y que es necesaria una acción firme, vigorosa y continua de nuestra parte para implantarla.

Creo, pues, que la acción parlamentaria no es suficiente para obtener esa conquista. A mi juicio, es imprescindible que los socialistas nos empeñemos en una activa y profunda campaña antimilitarista; que divulguemos profusamente entre el pueblo los perjuicios incalculables que reporta el sistema militar; que anatematicemos la ley del servicio militar obligatorio; que, en una palabra, preparemos debidamente los elementos, y así una vez realizada la obra de educación é instrucción entre las masas populares, resistiéndose la clase dominante á derogar la ley del servicio militar obligatorio, prediquemos é incitemos á la juventud á no cumplir con la ley, á no concurrir á

los cuarteles. Esta obra práctica dará sus frutos, si nosotros obramos con firmeza, y tendrá la eficacia de impulsar á la clase dirigente á transigir con la milicia ciudadana. Para algunos esto es pueril; pero á mi me parece más pueril creer que por la acción «exclusiva» de uno ó de varios diputados socialistas que clamen en el parlamento contra esa ley brutal, la clase dominante va á consentir buenamente en anular un instrumento que en la forma en que se desenvuelve, segunda admirablemente sus planes de absorción y de lucro.

MARTÍN CASARETTO.

Siendo el Socialismo una doctrina esencialmente universal, el regimen socialista implantado en una nación cualquiera no podrá subsistir permaneciendo las demás bajo regimenes capitalistas, más ó menos democráticos. Si en todas las naciones, aún en las que se dicen más adelantadas, política y socialmente, se hacen sentir casi con idéntica crueldad las injusticias y la tiranía del régimen actual y, en fin, si el nacionalismo ó patriotismo es, como yo lo entiendo, antagónico del internacionalismo socialista, no concibo como un militante de este credo pueda hacer «obra patriótica» cuando trabaja por el advenimiento de aquel régimen de justicia que en lontananza se vislumbra; cuando con su crítica y su acción demoledora arranca siquiera sea una piedra del edificio capitalista. Decir que un individuo ó colectividad socialista, que dentro del régimen actual consigue reformar ó introducir una ley favorable á sus convicciones, hace obra patriótica, sería poner límites á la necesidad de su doctrina, como límites tienen las nacionalidades y las patrias..

Y me choca que haya socialistas que se declaren «buenos patriotas» cuando semejante declaración dista mucho de ser necesaria y mucho más de ser eficiente á los fines del Socialismo. Este solo ha menester de buenos socialistas; no de buenos patriotas, ni aún de los que tratan de justificarse con su concepto amplio, «socialista», del patriotismo y de sus símbolos.

Para mi no existe patria alguna á la cual podamos recordar con cariño especial, si no es la patria topográfica, absolutamente distinta de las que en estos momentos nos ocupan, usurpando lastimosamente el trabajo

intelectual que en otras aplicaciones sería mucho más beneficioso.

Pero la patria topográfica tiende también á desaparecer por completo por acción de las necesidades económicas del presente momento, cuyo industrialismo y cuyos progresos llevan y traen á los hombres de un punto á otro, no permitiéndoles arraigar ningún afecto duradero en parte alguna.

Y no sé que la bandera argentina deba ó merezca ser objeto de nuestra preferencia, aun cuando un militante socialista ha dicho que ella no es responsable de las iniquidades que en su nombre y á su sombra se cometan. En el mismo caso están la chilena, la inglesa, la japonesa, etc.; de donde resulta que no me explico como debemos querer más á unas que á otras.

No me parece cuestión de positiva importancia la de vivir bajo la bandera italiana, la alemana ó la española, cuyos símbolos ó significados son uno sólo; únicamente podrá interesarme el residir en aquel país más libre, que me garanta más facilidades para realizar mis aspiraciones de libertad y de justicia humanas. Y no experimentaré ningún sentimiento de gratitud ni de amor hacia ellas, pero sí hacia los hombres que en cualquier región de la tierra hayan llegado más adelante en la obra de la substitución de todas, por aquella en cuyos pliegues rojos están escritas todas las reivindicaciones humanas!

MANUEL RODRÍGUEZ.

Es el sentimiento de humanidad tan grande y puro, tan bello y santo que ninguno otro puede siquiera ser comparado. Amar á la humanidad es defender la justicia y revelar la verdad, en cualquier lugar y tiempo. Ser ciudadano del Universo, llevar la patria consigo mismo significa haberse emancipado de regular cantidad de prejuicios, y vivir intensamente con personalidad propia. Las fronteras son siempre obstáculos que el hombre libre no debe aceptar. Los socialistas teniendo principios políticos, morales y sociales que nos inspiran y obligan á cuidar nuestros actos y palabras no podemos, sin achatar la honrosa finalidad de los ideales magistralmente propagados por millares y millares de humildes trabajadores, simular simpatía por patria alguna, concepto mí-

sero, estrecho, vulgar convertido en simple frase convencional. La evolución marcha con irresistibles empujes hacia el colectivismo. Los límites divisorios se esfuman ante la mágica realidad. El futuro está á un paso nuestro. No es, pues, comulgar con la esencia de nuestra doctrina, sostener el espacio que leyes políticas, miden y circundan con los instrumentos de muerte que hermanos nuestros manejan. La patria es un ideal caduco. Los hombres que han blasonado de amarla han sido los demoleedores más grandes de la vida. Es bajo su nombre que Napoleón, mancha su genio militar de gruesas coagulaciones de sangre. Observad, en cambio, á San Martín, y le veréis, si grande al emancipar estas provincias, sublime al libertar á Chile y Perú. Napoleón es el patriota, San Martín, el humanista. El primero piensa y horada el secreto del adversario para ofrendar un triunfo á su patria; el segundo, mira á las alturas, no divisa cordilleras, y si las divisa la escala, avanza, y ahí donde un pueblo gime entre las rejas se lanza para defenderle y devolverle libre y sano á su arbitrio. La humanidad cuenta innumerables héroes. No ignoro que las patrias los tuvieron, pero, muy distintas fueron y son las causas por las cuales se revelaron.

Las ciencias y las artes—excepción de las de guerra—desfallecen en la región, y se ensanchan y magnifican si se las deja desenvolverse. Otros son los tiempos para volver á sentir cariño por lo que soñaran nuestros abuelos. Confiar en el porvenir no es despreciar el pasado.

El socialismo que lleva la aspiración de redimir al mundo entero dejaría de tener su fuerza, debilitándose si se preocupara exclusivamente, del bienestar económico y político de los habitantes de cierta porción de tierra. Preocuparse de unos, es abandonar á los demás. Y nosotros, que hemos colocado en la más alta de las cimas, diría Jaurés, la esperanza de obtener igualdad para el género humano sin ojerizas de razas y costumbres, no aceptaremos que una minoría, aún siendo del pueblo, goce de la belleza sin dar participación á la pesada mayoría abandonada en los mil caminos del mundo. Pero, ¡qué digo!, por la patria no es posible que el pueblo realice sus ensueños. Domina, hasta en los diminutos terrones perdidos en no se que latitudes, la sociedad capitalista. Su interés reside en la existencia de los proletarios.

¿Qué ingénuos seríamos si la creyéramos capaz de elevar á sus esclavos, y civilizarlos al punto de trans-

formarlos en hombres! Todas las patrias—y las hay muy viejas—nada han hecho para dar á los obreros una parte de sus rentas: ¿cómo hemos de apoyarlas hoy que una orientación luminosa nos guía á la conquista del mañana, si ellas son las que desgastan nuestras energías abriéndonos las cárceles, sofocan anhelos imponiendo absurdos, disminuyen nuestras filas tiranizando la conciencia en el cuartel, debilitan ensueños comprando la mente del artista, prostituyen el trabajo originando la competencia de salarios, mueven la espada de Themis apoyándola contra nuestro corazón, persiguen la verdad, estupran la razón á fuerza de audacias y cinismos? Los socialistas tenemos la honra de nuestras convicciones. Jamás—ó no somos lo que decimos—inclinaremos nuestra cabeza, ante el símbolo maldito que representa la nacionalidad ó sonreiremos por la ampulosidad de las chácharas patrióticas.

¿Sabemos bien lo que interpreta el sentimiento de patria?

Afirma la injusticia y la barbarie, la ley y el mauser. Los códigos son exactamente iguales para defender á la clase gobernante. Y duros, muy duros para reprimir cualquier expansión ó delito de los pobres ciudadanos elaboradores inconscientes de las riquezas de los amos.

La patria es el pretexto más sentimental que aduce en su apoyo el Estado. Defiende la patria, lucha por su integridad, sus tradiciones y su bandera cuando en París, los rurales, en Milan los soldados, en San Petersburgo, los cosacos matan cobardemente al pueblo soberano! Y, sin embargo, es el pretexto más agrietado que pueden presentar. Dentro del pensamiento que expresan para justificar sus crímenes, se vé que la patria no tiene ningún valor ético, sino absolutamente económico. La teoría materialista de la historia, que es uno de los laureles inmarcesibles del genio de Marx, nos prueba que no tendríamos patria si España no oprime el comercio y priva de determinadas franquicias. Belgrano, patriota de honda sinceridad, tuvo el proyecto de buscar un soberano... Las formas de gobierno poco influyen ante el montón de oro en peligro. Las patrias varían sus límites y sus leyes, modifican sus cartas fundamentales, según las conveniencias de la burguesía. El proletariado que es la clase productora, si las adoptara, convendría en que su miseria, sus hambres y sus insomnios son justos ¿y quién que no haya degenerado en la hediondez de la taberna, ó en el claustro del taller, ha de complacerse en adular á los que le encadenan?

Solo la ignorancia embriaga al obrero con la voz patria. Yo no dudo que si preguntáramos á los infortunados argentino del Alto Paraná, si aman á su país, respondan afirmativamente, porque he conversado con paraguayos llegados de los yerbales, enfermos, harapientos y con deudas que debían cancelar á su regreso, y les he visto disgustarse cuando en las conferencias que di en unión de Rafael Barrett, gallardo espíritu rebelde, apostrofaba á los causantes de tanta iniquidad.

No es á ellos á quienes hay que solicitarles opinión respecto al concepto discutido.—Pregúntemóslé á Ramon y Cajal, célebre en el extranjero mientras en su patria las sombras le cobijaban, á Poincaré, Berthelot, y á los hombres que por la ciencia que estudian saben cuan virtuoso y elevado es el sentimiento de humanidad. Los políticos, como los esclavos del Alto Paraná, no alcanzan á divisar nada más bello que el terrón en el cual viven. pues el ambiente que les rodea les impide profundizar un milímetro de idea.

Patria es sinónimo de guerra. ó por lo menos, es augurio Inglaterra, Alemania y Francia, saben que oportunidad aguardan sus armadas y sus ejércitos. ¿Qué rol desempeñarían los patriotas socialistas, en la Argentina, por ejemplo, si en el Brasil, debido á negociaciones diplomáticas de ineptos ministros, un grupo ultrajara á la bandera azul y blanca, ó insultara al representante, negándose el gobierno á dar satisfacciones? Los de la burguesía pedirían la guerra, ¿y los socialistas? También, ó tienen una cartilla especial que les enseña cuando deben ser patriotas y cuando lo contrario.

Nosotros, los socialistas antipatriotas, (empleo la expresión antipatriota en el sentido que la empleara Hervé, y entendiendo que antipatriotismo no es antiargentinismo, brasilerismo, etc.), en caso de una guerra iríamos contra la guerra. Compartimos la opinión del conocido antimilitarista, recién citado. Vamos contra la guerra, porque aparte de los enormes perjuicios que trae, «es imposible saber en la práctica, de dos gobiernos cual es el verdadero agresor». Nuestra actitud sería francamente pacifista. es decir, revolucionaria frente á los intereses de la clase gobernante. Nuestra patria nunca ha de estar en peligro., por la sencilla razón de que lo exacto nos es vivir de este lado del Plata que del otro. Lo que estará en peligro será el gobierno de la burguesía, con el cual nada nos acerca. Arriesgar nuestra vida para apuntalar

casas bancarias no está en nuestros propósitos. La daríamos para salvar cualquier humano despreocupándonos de su condición, de sus creencias ó de su color. Por estas ideas nosotros propagamos el antimilitarismo íntegro. Indicamos la mentira patriótica, é incitamos al conscripto á que deserte. Es cuestión de consecuencia y de alta moral hacer una viril propaganda contra el ejército.

La bandera roja es nuestro símbolo. Muchas veces la burguesía ha ordenado retirarla. Hizo perfectamente. La nacional que para nosotros refleja la tiranía económica no debe merecer sino desprecio de nuestra parte. No hay bandera nacional inmaculada. Para qué respetarlas?

JOSÉ G. BERTOTTO.

Montevideo, Julio de 1909.

1. Yo entiendo que siendo el obrero explotado en todos los países sin distinción de razas y de banderas la acción internacional combinada del proletariado socialista surge clara, porque el capitalista al emplear sus capitales no tiene en cuenta otra cosa que la mayor ganancia. El es por esto internacionalista, pues emplea su dinero donde éste le produce mayor rédito. El obrero á su vez debe proceder análogamente; debe, pues, ir al país que con menos desgaste fisiológico viva lo más humanamente posible. En mi concepto, esto trae como consecuencia lógica que el socialismo internacional sea á todas luces anti-patriota.

2. El patriotismo es una mentira convencional de las clases ricas para justificar el militarismo, que pretextando su necesidad para defendernos de ataques externos, tiene por objetivo defender los privilegios de las castas que gobiernan. El patriotismo es en resumen un sentimiento que refleja ignorancia en el obrero que lo posee. Así es como la burguesía lo entiende, puesto que es uno de los cimientos en que descansa su dominación.

3. Ambas ideas son dos corrientes de efecto contrario. Lo primero en mi sentir niega lo segundo. El socialista que se dice á la vez internacionalista y patriota es sencillamente sentimental y por lo tanto considero que la acción que desarrolla es neutra, es decir, sin eficacia.

4. Entre la bandera roja y la nacional hay en mi entender un antagonismo bien definido, puesto que la primera no reconoce divisiones geográficas como la segunda; dado que esta simboliza la supresión de todo

límite ó frontera. Y este antagonismo se ahonda cada vez más, si se mira que el proletariado en todos los países se organiza para libertarse de sus dominadores, lo que trae por resultado la internacional guerra de clases.

A pesar de la diversidad de colores que tienen las banderas de todas las naciones, los capitalistas tampoco reconocen fronteras siempre que se trate de perpetuar su explotación.

Diré, por mi parte, para terminar, que para la clase trabajadora todas las banderas de las diferentes patrias se funden en una sola frente á la bandera roja, que simboliza nuestros queridos ensueños de hoy, que serán las realidades del porvenir.

MIGUEL EROLES.

El «ente» patria, y no el «concepto» porque hablamos de la patria material y no de la abstracta, es adverso á los principios propugnados por la doctrina socialista.

Alguien ha dicho que la patria es un «medio» del que aprovechamos para llevar á cabo todas aquellas reformas económico-sociales que rezan nuestros programas; y que por lo tanto destruye todo antagonismo con ellos.

Ciertamente, la patria es un «medio» al igual modo que lo son «capitalismo, burguesía y clero», razón de ser del socialismo.

Sin esos «medios» ¿qué haríamos?

Pero ello no significa que sean entes benéficos y que debemos respetar sus símbolos: banderas, dinero é incensario.

Desde el momento que trabajamos para destruir la médula putrefacta, no nos debemos preocupar mayormente de la corteza lucia y vistosa.

Que son buenos «medios» para nuestra lucha, nadie lo duda.

A menos que nos contentáramos con hacer las veces del caballero Don Quijote cuando luchaba con los gigantes imaginarios nacidos de su demencia...

Don Quijote, entonces, no tenía «medios» con los cuales luchar, es decir: no tenía razón de ser cuerdo.

JOSÉ MUZZILLI.

La conciencia socialista tiene que ser una sola. ¿Pedimos la abolición de las fronteras y debemos amar y apreciar una insignia contraria á lo que pedimos?

Esto es un absurdo, que, sin embargo, estamos discutiendo.

Patria, según el concepto corriente, es el lugar donde hemos nacido. Pues bien, yo, nacido aquí, no reconozco más patria que los cuatro metros cuadrados del cuarto en donde me dieron el ser, y no por eso reconozco como mi patria á toda la república.

Yo no concibo socialistas patriotas como no concibo socialistas católicos.

En cuanto á reconocer á la bandera y colocarla al lado de nuestra roja insignia, eso jamás, pues sería como glorificar al verdugo junto con el ajusticiado.

¿Qué representa para el trabajador la bandera argentina, puesto que estamos en la Argentina?

Representa la miseria, la opresión, la ley de residencia, la muerte, y ¿él trabajador debe amar y apreciar la bandera de la cual se valen para martinizarlo? No, no es posible que el trabajador llegue á amar el emblema de la mano que lo oprime y del hierro que lo mata!

Es cierto que queremos cambiar la faz de la tiranía, por la de la libertad, pero no creo, como dicen algunos compañeros, que sea á la sombra de la bandera argentina, (y como esa de las demás naciones) y si conseguimos mejoras que nos hagan apreciar de los demás, se deberá siempre á nuestra roja insignia y no á la insignia azul y blanca de la clase burguesa.

Creo que si no debemos pensar como Hervé, que la bandera de la patria es digna de flamear sobre un estercolero, podemos decir, y yo, argentino según la ley, digo de la bandera Argentina, como de todas las banderas nacionales, que es digna de la hoguera.

JOSÉ F. FENELON

Extractamos á continuación las opiniones sobre los puntos de la «enquête» que nos han remitido algunos militantes socialistas.

De Rogelio Rodríguez:

Los socialistas somos internacionalistas. No queremos las patrias. La burguesía aprovecha la entrada del proletariado al cuartel para fomentar el patriotismo. Pero, es en vano. ¿Qué interés tendrá un soldado—pregunta—en defender su patria si se le tiraniza, se le oprime, sirviendo de sostén á la clase capitalista, que quizá combate?

Existe antagonismo entre la bandera roja y la nacional.

La argentina que tuvo su poesía en 1810, ya la ha perdido. Han cambiado los tiempos. Bajo ella reina la tiranía.

La bandera roja es la del proletariado, significa humanidad libre.

Los socialistas somos antipatriotas. Nuestro antipatriotismo no llega á combatir lo bueno que existe en las patrias. Al contrario, lo defendemos.

De J. Hitta:

Entiende que los socialistas aceptando la milicia ciudadana hacen obra patriótica. pero. que no hay que confundirla por eso con el patriotismo de la burguesía. Somos patriotas para la humanidad. Si los burgueses han hecho de la patria un sarcasmo no quiere decir que sea mala, sino que han sido malos patriotas.

De M. Fernández Noval, (San Luis) :

La patria sirve como terreno para la realización de nuestros ideales. Pero, no debemos aceptarla. Cree que no podemos los socialistas ser patriotas sin incurrir en una grave inconsecuencia, pues si incitamos al extranjero á tomar carta de ciudadanía quiere significar que nosotros nos desvincularíamos de la nacionalidad que poseemos si residieramos en país ajeno al que nacimos.

En todas partes—dice—y bajo cualquier bandera sufrimos vejámenes y explotaciones. Detestemos las patrias, todas las patrias. Nuestra bandera debe ser la roja, la única.

De Américo E. Fusco:

Para la clase proletaria no existe patria, desde que para luchar por la existencia debe vagar muchas veces por diversas naciones, para, al fin, ocuparse por un mísero salario ¿Cómo puede un obrero, ser patriota, si su patria le abandona? Jamás debe ser patriota. Observa en apoyo de su tesis los asesinatos cometidos por el gobierno en esta ciudad, Rosario, White, y la inicua barbarie que se realiza en los yerbales del Alto Paraná. También aduce en contra del patriotismo la brutalidad del militarismo que arrebató á los jóvenes obreros de sus humildes hogares para defender una patria en que no cree y servir de pedestal á una clase que aborrece.

La burguesía al sostener las patrias, se sostiene. No tenemos, los socialistas, ninguna patria; la nuestra: el mundo entero. Nuestra bandera, la roja, la que flamea como símbolo de la Internacional Obrera.



# NOTAS INTERNACIONALES

## 20.º Congreso de los ferro-carrileros de Francia.

El día 7 de Mayo último terminó sus sesiones este Congreso Sindical, reunido en París. Consideró, entre otras importantes cuestiones, la conveniencia de declarar la huelga general para conseguir la sanción de la ley sobre pensiones, prometida por el gobierno para el 1º de Mayo. Sobre este punto se promueve un amplio é interesante debate. La minoría revolucionaria sostiene la necesidad de la declaración de la huelga. «Desde hace siete años, dice Bidamant, discutimos el proyecto de transacción. Es tiempo de concluir. Es vano tentar la batalla sobre el terreno electoral. Es preciso que los camaradas cesen de dirigirse siempre hacia el Parlamento como á un Dios». La mayoría de los delegados preconizan el referendum antes de la declaración de la huelga. Laparra desea que por solidaridad se vaya al referendum inmediato sobre la eventualidad de la huelga; Bonnet dice que el método á seguirse debe ser este: organización primero, gestiones y referendum después, porque el referendum es útil y es preciso adoptarlo en decisiones tan graves.

El delegado Communay se felicita de ver que reformistas y revolucionarios se encuentran de acuerdo en el momento de las resoluciones viriles. Estima que con el actual número de sindicados la huelga sería fecunda; hace un llamamiento á la huelga por solidaridad con los empleados de correos.

«Si mañana estallase, dice, la huelga de correos, sería preciso que estuviéramos listos. Nombraremos un comité de huelga general. Vamos á la acción: cuando los ministros acuerdan una cosa es porque nosotros somos capaces de conseguirla». En nombre del Consejo de administración, Guérard dice que el rol de éste no es empujar á la huelga, pero tampoco es impedirle su deber. Entiende que la decisión debe ser adoptada con calma y que una huelga no tendrá éxito si es tratada sobre un mal terreno. El

Consejo piensa que es preciso: 1º Nombrar un Comité de Huelga para que ayude al Consejo, una vez producido el caso; 2º Organizar un referendum con garantías de sinceridad.

De acuerdo con los deseos de la mayoría de los delegados, adóptase esta orden del día: «El 2º Congreso del sindicato nacional de los trabajadores de ferrocarriles, decidido á conseguir sus reivindicaciones, resuelve provocar un referendum inmediato sobre la huelga general de los ferrocarrileros en las condiciones previstas en sus sesiones secretas. Adoptada esta resolución, se nombrará un comité de huelga».

Al discutirse la orientación del sindicato, Guérard pronuncia las siguientes palabras expresando los votos de la mayoría: «La conclusión de esta mañana demuestra bien que en el momento de la acción, no hay ni reformistas ni revolucionarios. Es preciso no clasificar ni á los camaradas, ni á los sindicatos. Si queréis imponer un método dogmático á un sindicato, hacéis nacer fatalmente al lado de él otra organización de tendencias contrarias. La lección del Congreso es que los camaradas organizados que llamáis reformistas son capaces de realizar el acto que vosotros llamáis revolucionario, mientras que los revolucionarios eran incapaces de hacerlo». En seguida Guérard toma la tiza y traza en el pizarrón líneas proporcionales que permiten comparar exactamente las fuerzas sindicales; 11.000.000 de trabajadores, 900.000 sindicados, 300.000 confederados, y dice: «Si queremos hacer la huelga, podremos obtener violentos Primeros de Mayo, pero la resolución no estará realizada todavía, porque, creedlo, hay más de 10.000.000 de obreros no asociados. Importa mucho que os déis cuenta de esto: cuánto más débil es un sindicato, es más revolucionario, en apariencia; en los regimenes difíciles sólo los más ardientes están agremiados, y ellos son revolucionarios. Estimo que en el sindicato deben encontrar su puesto todos los elementos. Es entonces cuando la acción de los revolucionarios puede tener toda su eficacia. Esto demuestra que nuestra organización está en el buen camino».

J. DE H.

*Política socialista internacional*

El Comité Ejecutivo del Comité Socialista internacional, formado por Eduardo Anseele, León Furmémont, Emilio Vandervelde y Camilo Huysman, dirigió á los trabajadores de todos los países, con motivo de la conmemoración del 1º de Mayo último, un importante manifiesto, en el cual, entre otras, se hacen las siguientes declaraciones en contra de la paz armada:

«Los últimos sucesos han demostrado que las camarillas del capitalismo imperialista continúan intrigando en Alemania, en Inglaterra y en todo el mundo civilizado, exasperando los prejuicios nacionalistas para dar satisfacción á la vez á pasiones políticas y á intereses pecuniarios. Las expediciones y las especulaciones coloniales están á la orden del día más que nunca, y el zarismo, codiciando nuevos empréstitos, tiende cada vez más á embrollar la situación para ver de reconstituir su poderío. En los Balcanes, la ingerencia y las ambiciones extranjeras han excitado en su único interés las pasiones nacionalistas y belicosas. Ciertamente, si la declaración de independencia de Bulgaria ha sido sugerida por algunos para debilitar á la Joven Turquía liberal, no por eso deja de ser una aplicación del derecho de los pueblos á disponer de sus destinos; pero no ha ocurrido lo mismo con la anexión de la Bosnia, la cual, violación impudente de los tratados internacionales, ha constituido durante muchos meses una terrible amenaza para la paz. Todavía ayer la reacción otomana levantaba la cabeza, y después de tratar de comprometer el nuevo régimen en Constantinopla, con el apoyo del alto feudalismo que reina en Viena, en Berlín y en San Petersburgo, preparaba un golpe de Estado, cuyas duras consecuencias será ella felizmente quien las sufra. Y lo que se destaca más claramente de esa red de intrigas capitalistas en que convive la política de aventura junto á la política de excitación, es la desventurana con que los gobiernos faltan á la palabra dada y rompen tratados solemnemente concertados. La lucha de la nación servo-croata por su existencia ha planteado ante Europa una segunda cuestión polaca y el problema ha sido resuelto temporalmente casi de la misma manera, mediante el aniquilamiento de los que no tenían otra culpa sino la de ser muy débiles para defenderse.

Por doquiera las combinaciones de los Gobiernos, el exceso de los armamentos y del militarismo, así como la

competencia capitalista y la piratería colonial amenazan la paz y nos conducen lentamente á la ruina material y moral. Sólo en la vieja Europa, la cifra anual de los gastos militares, consignados en los presupuestos de la guerra ó figurando por otros conceptos, excede en estos momentos de 17 mil millones de francos, y no nos apartaremos mucho de la verdad calculando en 22 ó quizá en 25 mil millones las riquezas producidas por los trabajadores y derrochadas locamente todos los años en el mundo entero para consolidar y ampliar los armamentos de tierra y de mar. Incesantemente se están descubriendo nuevos tipos de cañones, y los Gobiernos reclaman nuevos créditos para artillar sus fortalezas.

Apenas se bota al agua un dreadnought, cuando se inventa un sistema perfeccionado, más mortífero y devastador, que cuesta nuevos millones. Y si á este gasto formidable se añade el valor del trabajo inmovilizado por los millones de soldados que están sobre las armas, la riqueza perdida inútilmente por la organización de la matanza excederá de 30 mil millones.

«Hasta los países más pequeños están entrando en la órbita de la militarización á outrance. En Bélgica han sido construídas fortalezas nuevas. En Dinamarca, el Gobierno ha obtenido nuevos créditos militares. Es llegado el momento de preguntarse si la humanidad está tocada de locura al permitir á gobernantes criminales dilapidar así el bien de todos.

«Mientras que los pueblos se llenan de deudas y se empobrecen, la clase capitalista refuerza su posición dominante. Las más recientes estadísticas demuestran que la propiedad de las empresas industriales y agrícolas se concentra día por día en menor número de manos. Para no citar sino un ejemplo, en Alemania, en un periodo de doce años, de 1895 á 1907, el número de explotadores independientes ha disminuido en un 7 por 100 en la agricultura, la industria y el comercio reunidos. También de día en día, la parte confiscada por el capitalismo y la que recibe el trabajador se diferencia en detrimento del creador de la riqueza y en beneficio del detentador de los medios de producción. La producción se federaliza y se centraliza en rings y en trusts, y la formidable crisis de estos últimos años ha venido á mostrar una vez más la inseguridad del sistema capitalista, que hace que los obreros sufran las consecuencias de la falta de organización de los años del pan.

La clase obrera está obligada á oponerse á esa política de sumisión y de pillaje, si quiere libertarse. Ella es adversaria natural de las guerras, porque es la que tiene que sorportar los sacrificios materiales, y también porque el militarismo es diametralmente opuesto á los fines que la clase obrera persigue. En Stuttgart, el Congreso internacional de 1907 pudo recordar con orgullo la política obrera que ha tenido por efecto restablecer relaciones cordiales entre Francia é Inglaterra; las manifestaciones populares y la acción de los parlamentarios socialistas franceses y alemanes en la crisis de Marruecos; la acción combinada de los socialistas austriacos é italianos para prevenir un conflicto entre ambos Estados; la intervención vigorosa de la clase obrera de Suecia para prevenir un ataque contra la Noruega; los heroicos sacrificios y combates en masa de los socialistas, de los obreros y de los aldeanos de Rusia y de Polonia por la conquista de la libertad. A esta enumeración podemos añadir especialmente las manifestaciones de solidaridad pacífica y organizadas por los socialistas ingleses y alemanes; la agitación de los socialistas franceses contra la expedición á Marruecos; la iniciativa de los socialistas daneses por su proyecto de desarme; las demostraciones repetidas de nuestros camaradas argentinos é italianos; las protestas incesantes de los socialistas holandeses contra la matanza colonial; la actitud enérgica, durante el reciente conflicto austro-servio, del naciente Partido Socialista de Servia, que no ha temido afrontar las pasiones nacionalistas para impedir una conflagración, y como complemento, la presentación por nuestros camaradas, y el voto por el Reichsrath de Austria, de una resolución invitando al Gobierno á ejercer su influencia constitucional por el mantenimiento de la paz; la inteligencia entre el grupo parlamentario socialista de Alemania y los representantes del Partido Obrero inglés, relativamente á la presentación simultánea de una resolución en favor de la limitación de los armamentos.

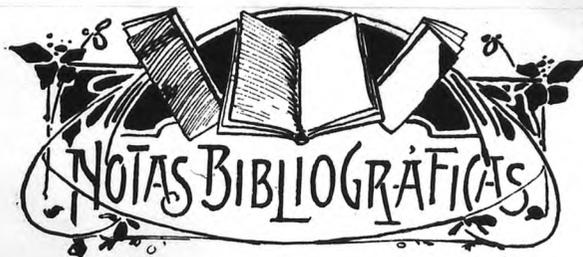
«Todos esos esfuerzos incesantes y persistentes constituyen aplicaciones nuevas del pacto internacional, concluído por los Partidos afiliados al Comité Socialista Internacional, contra la guerra y en favor de la paz. Esa acción efectiva del proletariado y del Socialismo contra la incoherencia y la intriga de los Gobiernos, crece y se desarrolla cada día más, y desempeñará un papel más necesario y más grande á medida que la juventud

proletaria se penetre de las ideas socialistas y de la fraternidad de los pueblos y despierte sistemáticamente á la conciencia de clase; á medida que la organización sindical evidencie claramente el interés común de los proletarios de todos los países; á medida que el proletariado sienta aumentar su fuerza y su influencia mediante la cohesión y la unidad.

«Esta política es tanto más urgente cuanto que los acontecimientos de los últimos años parecen demostrar que entramos ahora en un período de luchas intensas. La clase capitalista se organiza internacionalmente para ahorrarnos mejor, y las dos alas principales de su ejército se unen lentamente para perpetuar la dominación burguesa. Los trabajadores han comprendido ya claramente que el enemigo no se encuentra más allá de las fronteras, sino que vive en el suelo mismo de la patria; que el enemigo no es el extranjero; que el enemigo es el capitalismo, el cual, apoyado en la fuerza de los ejércitos, se hundirá el día que la clase obrera se proponga reemplazar á la clase capitalista en la administración de las cosas, el día en que las bayonetas sean inteligentes.

«Marx decía ya en su Manifiesto del 23 de Julio de 1870 sobre las guerras: «Como contraste con la caduca sociedad, con sus miserias económicas y su delirio político, surge una nueva sociedad cuya regla internacional será *la paz*, porque su amor nacional será en todas partes el mismo: *el trabajo*.»





## El Japón moderno, su evolución

POR LUDOVICO NAUDEAU

Este nuevo volumen publicado por la «Biblioteca de Filosofía Científica», dirigida por Gustavo Le Bon, es un libro interesantísimo que encierra muchas enseñanzas sobre la sociedad nipona.

En su primera parte hace el autor la psicología de la bravura japonesa, dedicando varios capítulos al estudio del hombre japonés y sosteniendo estas conclusiones: «el japonés es un «ejecutante»; tiene menos imaginación, menos individualidad que el europeo y se subordina espontáneamente á un «conjunto»; la bravura japonesa no se alterará en mucho tiempo, pero nada autoriza á creer que se empleará siempre en fines nacionalistas».

Después de ocuparse en el libro segundo de «la locura de Septiembre de 1905», trata en el libro tercero de «la cuestión social». Sostiene que en el Japón el socialismo no tiene todavía existencia política. En el Parlamento no hay ningún diputado que se diga socialista de un modo categórico. Sólo un miembro del consejo municipal de Tokio, Soji, ha osado adoptar esta etiqueta. En Mayo de 1905 se presentó por primera vez un candidato socialista á las elecciones legislativas en una circunscripción de dicha ciudad. Era el conocido orador y célebre escritor Kinoshita, que obtuvo treinta y dos votos. Pero es menester recordar que en el Japón no existe el sufragio universal.

Expresa el autor que las ideas socialistas, ó más bien el colectivismo, son absolutamente extrañas al espíritu japonés; pero han penetrado en las islas niponas al mismo tiempo que la grande industria «y como una especie de vanguardia del cristianismo». En 1889 ocurrieron los primeros episodios de la lucha entre el capital y el trabajo. Primero los obreros metalúrgicos, los tipógrafos en seguida, formaron sindicatos gremiales,

y en 1897 los mineros de Nagasaki abandonaron súbitamente el trabajo é inauguraron la gran lucha contra el capital. En el mismo año, un grupo de literatos y de profesores comenzaron á reunirse para estudiar las obras de Marx y de Engels. Eran seis, y sus consejos no fueron extraños á la primera victoria obtenida por el proletariado japonés en 1898. Después de cinco días de huelga, los mecánicos del Ferrocarril de la Compañía del Nipón obtuvieron á la vez una disminución de sus horas de trabajo y un aumento de su salario. Esos hombres fundaron en 1901, bajo el nombre de Partido socialista demócrata, la primera sociedad socialista que haya existido en el Japón. Disuelta bien pronto por el marqués Ito, sus miembros organizaron el primer Congreso socialista, reunido en Osaka en Abril de 1903.

Fundaron en el mismo año, el *Diario del Pueblo*, pequeña hoja hebdomadaria en que hicieron una activa propaganda socialista. Antes y durante la guerra ruso-japonesa, publicaron manifiestos internacionalistas, denunciaron al partido militar, redactaron una proclama contra las ideas belicosas que remitieron á Tolstoi y enviaron un mensaje elocuente al partido socialista ruso, respondiendo éste con efusiones de confraternidad, á pesar de que tronaba el cañón de Port Arthur.

El autor estudia después el desarrollo del industrialismo en el Japón. Este país casi enteramente agrícola y en el cual no había hace treinta años sino algunos artesanos de oficios relacionados con las obras de construcción y de arte, tenía, según el censo de Abril de 1904, 8.836 grandes fábricas, empleando 558.041 personas, de las cuales solo 225.040 eran hombres. La mano de obra es demasiado abundante, de ahí la inferioridad de los salarios, y gracias á la falta de restricciones legales concernientes al empleo de mujeres y niños, es siempre fácil oponer al trabajo de los hombres una concurrencia á precio vil. En el año 1905 se emplearon en las grandes fábricas 587.851 personas, y de éstas 60 %, 347.563, eran mujeres. Alrededor de 37.000 de éstas, menores de 14 años, permanecían encerradas durante catorce horas consecutivas en esos presidios industriales, por un salario cotidiano de 5 sueldos. Al lado de estas grandes usinas, existían distribuidas por todo el imperio 400.000 empresas de tejidos, donde habían sido empleadas 767.000 personas, de las cuales 731.000 eran mujeres, adultas ó niñas, que ganaban de 5 á 9 sueldos por día.

«El 19 de Abril de 1907, dice el autor, más de 1.000 mineros empleados en las minas de carbón de Horonaie, se declararon en huelga; pidieron un aumento de salario y para apoyar sus reclamaciones, arrojaron bombas en las oficinas de la Compañía y obligaron á la policía á batirse en retirada». A raíz de estos y otros sucesos, los diarios constatan que los movimientos obreros asumen un carácter constante de violencia, y uno de ellos llegó á decir que esto no deriva de las agitaciones de los propagandistas: *«la causa está únicamente en las condiciones de los trabajadores»*. De una parte están presionados por la carestía creciente de la vida; de otra, no reciben sino salarios insuficientes. Es la situación económica la que constituye el fondo del problema, y el gobierno es en parte responsable de esta situación dejando subsistir impuestos que pesan enormemente sobre el pueblo. Los capitalistas que están en contacto directo con los proletarios, en vez de sólo pensar en aumentar su fortuna á expensas de estos desgraciados, deberían soñar que está en su interés mismo asegurar la paz y la tranquilidad entre sus obreros».

En el resto del libro trata el autor de algunos obstáculos que se oponen en el Japón á la difusión del socialismo.—la escritura japonesa, la solidaridad sufrida, el dogma de la divinidad del Emperador, entre otros,—de la formación del proletariado intelectual y del nacimiento del antimilitarismo, cuya propaganda ha llegado ya á conseguir la desertión por grupos de los soldados.

El cuarto libro está dedicado á la cuestión feminista, que también ha surgido en el Japón, y el autor concluye la obra con «visiones y reflexiones» sobre ese pueblo, parte ésta que forma el material del quinto y último libro.

J. DE H.

## Poemas del campo y de la montaña

DE MARIO BRAVO

(Para la REVISTA SOCIALISTA INTERNACIONAL)

Después de algunas íntimas dudas—mérito para cosechas futuras de eficacia—y amparándonos en la razón de un concepto, nos resolvemos á exteriorizar un sentimiento experimentado.

Abona desde luego en su favor, para solvencia de posibles contravenciones, la lealtad del móvil. Y el tema, árduo para los que no hemos intimidado en correspondido consorcio siquiera con una Musa poco casquivana y veleidosa, no ha sabido resistir al empuje de un entusiasmo juvenil.

Después de todo, Mario Bravo tiene la culpa por habernos hecho sentir hondamente. Con lo que, aunque simule paradoja, vamos adelantándonos hacia el punto final....

\*\*\*

Editado por la casa Arnoldo Moen, «Poemas del campo y de la montaña», larga é impacientemente esperado, es un libro en que el doctor Bravo se ha dignado brindar al público un racimo de frescas uvas, para soláz de paladares refinados.

La viña, sembrada en tierra fértil, esmeradamente atendida con solicitud paternal y desarrollándose bajo rayos de sol meridiano, no podía menos que dar frutos sabrosos.

Las treinta y nueve composiciones, poesías, que forman volúmen, revelan estro poético, talento, amor, coraje, sinceridad, espíritu selecto, destilado todo ello en un severo alambique de criterio y emotividad moderna.

Lo que damos en llamar portada, «Invitación á los héroes de la Vida», es un soneto magistral. No resistimos á la tentación de transcribirlo. Dice:

*Labrador: abre el surco; sembrador: desparrama  
Por los campos la estirpe que será la amaltea;  
Leñador: troncha el árbol sin temor de la rama,  
Y tú, pájaro, canta, porque esa es tu tarea.  
Sol: envuelve á la vida en tu vasto oriflama;  
Noche: entrega á la vida tu profunda odisea;  
Lluvia: apaga la sed del bosque ó la retama;  
Y el pensador, que observe para bien de su idea.  
Tú, cóndor, Carlomagno de valles y de alturas,  
Para agitar las selvas, los pueblos, las llanuras,  
Cuando llegue la hora desamarra los Vientos.  
Y mientras en la tierra la vida se elabora,  
Madres! que cada entraña sea germen de una aurora!  
Hombres! en cada entraña sembrad vuestros alientos!*

Por su concepción y ejecución esta poesía merece los más ardientes plácemes.

Bajo la influencia del concepto y bajo la melodía de su ritmo, nos sentimos con el deseo de cerrar el tomo y dar por terminada su lectura, en precaución de posibles decepciones... Pero la curiosidad, una vieja madrastra dominadora, nos impele á seguir, y se acredita una bendición la vieja.

«El regreso», la primera composición del tomo, por ubicación y por derecho, confirma el triunfo de su autor, ya consagrado en la anteriormente mencionada.

Escrita en metro libre, el ritmo que fluye de la composición, de la estrofa, del verso, acaricia el oído como el hálito de un suspiro de novia. El consonante, que el mago Nuñez de Arce llamó el alma de la estrofa, huye en derrota ante el sonido musical que se desprende de uno, dos, diez y más versos, unidos así como las perlas de un collar para la victoria del conjunto:

... *Han herido tan hondo los arados  
Que la tierra en dolientes abandonos  
Ofrece al sol el holocausto  
De los abiertos surcos;  
De los surcos sedientos que interrogan  
Con suplicante devoción los cielos,  
O en el martirio de la sed, se alargan  
Como buscando el cauce de un torrente...*

Cuando un paisaje va tomando colores y destacándose poderosamente en pinceladas sucesivas, un verso trílabo llega oportunamente á completar la perspectiva y concluir la estrofa. Es como la presión de la mano sobre la llave de un foco eléctrico y la obscuridad instantánea que se produce, haciendo más expresivas las irradiaciones de la luz grabada en la retina.

El poeta adora sus paisajes familiares, los paisajes de su tierra argentina. Y tiene una visión nostálgica de aquella virtud robusta de las cosas, brotadas como al conjuro de las impulsividades.

Sobre una prominencia dominadora, su espíritu columbra aquellas sencilleces primitivas de la raza muerta. Y las siente, y las evoca, hasta que unidas todas, las vuelca en la vorágine del progreso universal.

... *Frente á frente del tiempo  
Hierva mi antigua sangre americana;  
Mi incásica nobleza resucita  
Ansias de imperios únicos;*

*Erigese mi orgullo  
Sobre la torre del vigia indiano,  
Lanza alaridos de león mi instinto,  
Y en la sed infinita de imposibles,  
En el dolor de todos los recuerdos,  
En la impetuosa evocación de todas  
Las cosas extinguidas,  
Canto los funerales de mis razas  
Y embandero de sol todas mis cumbres!*

Su internacionalismo postrero tiene filtraciones de idiosincrasia india, raza pura. Buen nacionalismo y justo anhelo. ¿Por qué del nuevo protoplasma no ha de surgir el tipo característico, «nuestro tipo»? Bien venida su aparición en tan oportuna hora. Hace falta. En cada evocación de lo que se ha ido, palpita un ansia de porvenir. Obra patriótica en su amplia acepción. Muchos vuelos hacia esa cumbre que se eleva nuestro deseo, y habremos delineado una ruta, del mismo modo que las continuas huellas que imprimen los desfiles de las carretas en las llanuras vírgenes, forman camino de cascote...

CeDinCI \*\*\*

Una composición en consonante forzado revive á Garcilaso. «Los pastores», hablando de «aquellos tiempos viejos», rememoran:

*Cuando siguiendo el curso del camino en el prado,  
El pastor malicioso era un cupido atado,  
La pastora una fuente divina de pecado,  
Y el rebaño, un testigo filósofo y callado.*

Ahora, cual otros tantos Volney, lloran sobre las ruinas de sus Palmiras el perfume del heno fresco aspirado en el espasmo de dos naturalezas robustas... ¡Qué buenos pastores!

Atrae en esta poesía el asunto por lo sencillo, y la ejecución por la habilidad con que su autor ha sabido evitar las durezas casi forzosas de la consonancia igual. En varios sonetos, Bravo logra el mismo resultado. Muy significativo el triunfo.

Sigue después una «serie» de sonetos. Caeríamos en lamentables repeticiones si opináramos separadamente de cada uno.

Bravo es un habilísimo sonetista. Trabaja sus versos con una sutileza de araña.

Hace dos años, en amable *tête á tête*, expresaba su aversión á los versos de «veinte años», aludiendo á la poesía fácil y espontánea que brota al impulso de un entusiasmo, de una alegría ó de una pena, y que se lanza á la conquista del tipo metálico con todo el derecho de su sinceridad, sin antes haber sido pulida con la lima de la «madurez poética». Ahora, publicado su primer volumen, vemos que, consecuente con su método, ha sabido triunfar. Pero advertimos que todos los retoques estilistas ó técnicos no han hecho más que contribuir á enaltecer sus propias producciones; en ese concepto, aceptamos de buen grado el mesurado y largo trayecto de la sensibilidad, el cálculo psíquico y la conversión al tipo metálico.....

Otros poetas, jóvenes y sanos, trabajan su laurel con abono y sencillez y resultan tan eficaces como Bravo.

En cuanto á métodos, nunca ha de decirse la última palabra. Por eso quien traza una ruta propia y vence en ella, camine horizontal ó verticalmente, merece una genufluencia laudatoria.

No hay un soneto en todo el libro de Bravo que resulte incompleto en cuanto á ejecución. Tal vez los más débiles—nada más que débiles—pudieran ser «El toro», «El mendigo» y «Salutación á los navegantes», en los que nos parece tembló la mano al dar el brochazo final.... Y como concepción, sus tesis están siempre á buena altura, aunque hubiéramos preferido no leer en ese libro valiente, lleno de entusiasmo y de fé, libro pletórico de juventud, los sonetos «El ciego», «Me inclino ante el prestigio de tu mano», «La canción del pesimista», «La canción interior», «La canción del viajero indeciso» y «La canción optimista del mendigo».

Reproche de ubicación nada más. No favorece á las composiciones mencionadas el formidable contraste que establecen otros sonetos realmente superiores como son «Invitación primaveral á la esposa», «El invierno», «La canción del intrépido viajero» y sobre todo, «La serenata de Schubert», en los que hay macho que canta y macho que incita....

La «Salutación al viajero, en metro libre, tiene algo de nosotros mismos; de los que estamos quemando pensamientos é ilusiones en llamas de realidades.... Hemos visto lo que el poeta «ha visto». Hemos sentido lo que el poeta «ha sentido». Y como el de él, nuestro espíritu tiene su *más allá* que sonríe á los juveniles anhelos. Ilusiones

de los ojos absortos, un Víctor Hugo, un Zola y un intruso Lamartine—¿por qué no?...—forman un prisma pensado para escudriñar lejanías....

*Si no hubiera en nosotros una fe muy lejana,  
Una esperanza, una ilusión del destino,  
Ya hubiéramos cerrado nuestra mental ventana  
Para todos los males que van por el camino!*

Por eso, en la sucesión de las impresiones nuevas, un escultor, el Tiempo, hace saltar pedazos de la piedra bruta, forjando la figura perenne. Butil y martillo bendito, cada golpe es un hosanna!

\*\*\*

¿Quién, durante la excursión matinal, no ha observado el cuadro de «Mañana de invierno»?

Tiene Bravo la noción de lo exacto en alto grado. Pero á veces, su espíritu de «Don Quijote de la Mancha, muy noble» borda sutiles picardías y maliciosas digresiones, en las que despunta—felizmente—una ironía de buen tono:

*Al poeta de Francia monsieur Albert Samain  
y también  
Al poeta argentino don Leopoldo Lugones*

\*\*\*

No queremos cerrar estas ligeras notas sin mencionar los tres sonetos «Los perros», donde en una oportuna psicología de vereda, Bravo sorprende este rasgo de cinematógrafo para hombre solo....

*Va persiguiendo al dueño sajón por la calzada,  
Olfatea en la acera los rastros, y después  
Contra el muro ejercita la postura adecuada  
Para hacer una urgencia que se advierte  
cuál es....*

Recuerdo que ante la última exposición pictórica de Fernando Fader experimenté sensaciones gratísimas. El recuerdo se ha batido ventajosamente contra las rachas del olvido, Señor que supedita las impresiones con mejores visos de perdurabilidad en la sucesión variadísima de los acontecimientos diarios. No sabía hasta que punto

la técnica de Fader era «técnica». Pero sí puedo decir que sus telas eran ventanales inmensos desde donde se contemplaba la solemne grandiosidad de la Naturaleza.

Idénticas impresiones y reflexiones me sugieren las poesías de Bravo.

El realismo deja en ellas su tarjeta de visita. Y el triunfo consiste en esto. No basta «ver». Es menester algo más. Saber expresar, ya en telas, ya en páginas lo que se ha visto y sentido, constituye, mayormente si se observan las bellas formas, arte sano que enseña, deleita y enaltece al mismo tiempo.

JUAN F. MANTECÓN.

Buenos Aires, Junio de 1909.



CeDInCI

*La enseñanza del patriotismo en las escuelas es dada en manera de inducir á los niños á mirar en menos á los demás países, y ninguna enseñanza de las que el niño recibe es más groseramente inmoral que ésta, dice Marriott, en la «Literary Guide», de Londres. De la egolatría nacional, que ha restringido tan prematuramente el desenvolvimiento de los países hispanoamericanos, precisamente porque es una barrera á lo nuevo y á lo extraño, estamos escapando nosotros por el cosmopolitismo que siendo de la naturaleza de la amistad, permite substituir los parientes forzosos con parientes de elección, y no es el momento en que aquellos, aprendiendo de nosotros como los asiáticos de los japoneses, tratan de adoptarlo, el más aparente para que lo abandonemos para retornar el suyo. — AGUSTÍN ALVAREZ, El Patriotismo, Criollos y Extranjeros.*



### Sociedad Luz—Universidad Popular

La última asamblea ha considerado un proyecto presentado por el Dr. H. Damianovich, su autor, que, de realizarse, haría de esta institución una verdadera universidad en donde el obrero podría, con los escasos conocimientos adquiridos en la escuela primaria y los que la observación y la experiencia de la vida diaria le hubiesen suministrado, llegar á la preparación amplia y perfectamente coordinada que la mentalidad humana requiere para tomar conciencia de sí misma y alcanzar su desarrollo máximo.

Perfectamente concebido, el plan comprende dos ciclos. En el primero el alumno, adulto ya, recibe una preparación general, la instrucción educativa indispensable; en el segundo la enseñanza se especializa y el obrero recibe conocimientos, que pueden hacerle más inteligible la profesión que ejerce.

El primer ciclo comprende cuatro años y abarca los siguientes estudios:

Primer año—Aritmética, Geometría, Geografía física y comercial—Dibujo y nociones elementales de Geometría—Higiene general, Francés, Italiano.

Segundo año—Álgebra, Anatomía y Fisiología, Botánica general—Química inorgánica, Zoología general, Física 1er. curso (mecánica, acústica y calor), Historia de la civilización 1er. curso—Geografía física y comercial—Higiene—Italiano.

Tercer año—Geometría, Química orgánica, Botánica especial y aplicada.—Física 2º curso (óptica, electricidad y magnetismo).—Mineralogía y geología—Historia de la civilización. (3º curso)—Nociones de estética—Psicología—Higiene de las habitaciones obreras.

Cuarto año—Nociones de Astronomía, Nociones de Biología, Lógica, Instrucción cívica y moral, Literatura, Historia de la civilización (3er. curso)—Historia Argentina—Legislación obrera—Higiene industrial.

El segundo ciclo comprende los siguientes estudios para la enseñanza completa:

Primer año—Contabilidad—Dibujo industrial—Física industrial (1er curso)—Tecnología química (1er curso)—Notiones de agricultura y ganadería.

Segundo año—Teneduría de libros—Física industrial (2º curso)—Tecnología química (2º curso)—Electroquímica, galvanoplastia y fotoquímica, (fotografía etc.).

Estos cursos corresponden á todos y cualesquiera de los alumnos de la Universidad que desean adquirir una preparación general más ó menos completa; pero se abrirían además cursos especiales para aquellos que desean también conocer á fondo el arte u oficio que ejercen, ó bien para los que estudios puramente científicos ó literarios no atraen y solo desean adquirir conocimientos profesionales.

Los cursos especiales á dictarse teniendo en cuenta las diferentes profesiones serían:

## PROFESIONES

Aserraderos macánicos, torneros mecánicos, carpinteros, mecánicos en general, maquinistas.....

Herreros, Hojalateros, Fundidores, Caldereros y demás obreros que manipulan metales y aleaciones, .....

Doradores, Plateadores y Niqueladores .....

Fotógrafos y obreros de artes afines..

Electricistas .....

Obreros de las artes gráficas, tipógrafos, litógrafos, etc.....

Tintoreros y obreros de las fábricas de tejidos.....

Curtidores y obreros que trabajan los cueros, talabarteros y zapateros ....

Obreros de las fábricas de vidrio y del arte cerámico .....

Agricultores, jardineros, quinteros, etc.

Albañiles y maestros de obras.....

Pintores .....

## CURSOS ESPECIALES

Mecánica aplicada.

Metalurgia y metalografía (tecnología química)

Galvanoplastia y galvanotecnia. electroquímica, física especial y aplicada.

Química fotográfica y fotografía aplicada, fotoquímica, física especial y aplicada.

Electricidad industrial.

Principios científicos de la litografía é imprenta, tintas, estampados, etc Tecnología química.

Química de las materias colorantes y de las fibras textiles. Procedimientos de tintura é impresión.

Curtido, tarraje y tintura de los cueros.

Fabricación del vidrio y principios científicos del arte cerámico.

Química agrícola y principios científicos de la agricultura.

Materiales de construcción, cales y cementos.

Estudio físico y químico de los materiales utilizados en pintura. Dibujo elemental é industrial.

Además, se darán series de conferencias aisladas sobre: la industria del alcohol, del vino y de las bebidas fer-

mentadas; sobre azúcar; sobre harinas y panificación para los obreros de estas industrias.

Tal es el programa presentado. Es vasto, y bien desarrollado daría seguramente al obrero que lo hubiese seguido una preparación completa.

Su realización ha de tropezar evidentemente con innumerables dificultades, pero en instituciones de esta naturaleza ningún proyecto debe desecharse por demasiado y es de esperar que poco á poco vaya haciéndose realidad, lo que será cuando haya agrupado una falange de hombres convencidos alrededor de esta obra que no es, si miramos el fondo de las cosas, más que una obra de restitución.

La asamblea nombró una comisión compuesta de la señorita Alicia Moreau y los Drs. H. Damianovich y Nicolás Repetto para estudiar detenidamente éste proyecto.

El programa de instrucción de la Sociedad Luz para el corriente año comprende, entre otros, cursos de Química (Dr. H. Damianovich), Geografía Física (Berta W. de Gerchunoff), Geografía Comercial (Alicia Moreau), Anatomía y Fisiología (Dr. E. Dickmann), Física (R. Wernicke), Historia de la Civilización (Dr. E. Del Valle Iberlucea), Electricidad (ingeniero E. Levyllyer).

A. M.

### Rafael Altamira

Llegó el día 3 del corriente Rafael Altamira, el sabio profesor de la Universidad de Oviedo. Viene á dar, llamado por la nueva Universidad de La Plata, una série de conferencias sobre metodología histórica aplicada á la Historia de América. Nos felicitamos de tenerle entre nosotros por algún tiempo. Es un autor de/ para saber, autor de diversas obras—entre otras, La enseñanza de la Historia; Historia de la Civilización de España, Cuestiones modernas de Historia, Historia de derecho español,—bien recibidas por la crítica más grave, y tiene un mérito muy grande: ha puesto al servicio de la clase proletaria su talento superior. No es extraño, entonces, que «La Solidaridad», el periódico órgano del Partido Socialista en Vigo, haya dicho lo que nos complacemos en transcribir:

«Mañana viernes llega á Vigo el catedrático de la Universidad de Oviedo D. Rafael Altamira, con objeto de embarcar para las repúblicas sudamericanas.

Altamira lleva al nuevo mundo la misión de establecer el intercambio universitario, explicando en las naciones que vá á recorrer cursos científicos y conferencias.

«La Solidaridad» que en más de una ocasión ha honrado sus columnas con los artículos de carácter social que Altamira nos ha enviado gustoso, saluda efusivamente al sabio profesor de la Universidad ovetense, y le desea feliz viaje y un completo éxito en la empresa de cultura y fraternidad que se propone realizar allende el Atlántico.

El Comité Local de la Federación de Trabajadores y los organismos directivos del Partido Socialista han acordado saludar á su llegada á Vigo al sabio Altamira, á quien habían invitado á dar una conferencia en nuestro Centro Obrero á su paso por esta ciudad.

Altamira contestó á la invitación que le fué dirigida con la siguiente afectuosa carta:

«Las más sinceras gracias por su invitación que es de las que estimo y acojo con júbilo siempre. Yo no permaneceré en Vigo más que un día, el 12. Además, hablando con mi franqueza de costumbre, estoy fatigado. Estos últimos días han sido y siguen siendo para mí de una tarea abrumadora. Seguramente no hallaría fuerzas para una conferencia.

«Pero si eso no puede ser, sí será el hacer á ustedes una visita en su propio Centro y saludarles cordialmente. Quedo comprometido á ello y á nuestra vista en esa fijaremos la hora oportuna para tener yo esa satisfacción. —Rafael Altamira».

Los trabajadores federados y los socialistas se honrarán mucho al recibir en la Federación la visita del ilustre hombre de ciencia».

### *Universidad obrera en La Plata*

Un núcleo de estudiantes de la Universidad de La Plata, que durante los años de 1906 y 1907 organizó la extensión universitaria en esa ciudad ha dejado constituida la Universidad Obrera, cuyos propósitos los señala el señor Saúl Alejandro Taborda, al final de un excelente artículo, contestando á su pregunta de como deben realizar la tarea de «formar un hogar intelectual que irradie su luz en todo sentido, tanto en beneficio del adinerado, á quien puede hacerle falta muchas veces, como en beneficio del pobre que la necesita para mejorar su condición moral y

material. El mas alto fin de una Universidad es, pues, hacer reconocer que el saber es tan patrimonio de todos, como el aire, como el sol, como la luz». Dice así el entusiasta organizador de la Universidad Obrera:

«Tratándose de las ciudades universitarias del país donde los estudios están tan diversificados, el trabajo se encuentra por esa sola circunstancia repartido. El agrónomo hablará al pueblo de los puntos de importancia positiva que ha encontrado en su carrera; el veterinario le hablará de los de la suya. Otro tanto harán el ingeniero, el químico, el pedagogo, el abogado, etc. De más está añadir que cuando se aborde cualquier tema el conferenciante deberá hacer uso de un lenguaje claro y sencillo sin caer tampoco en lamentables exageraciones sectarias ó partidistas.

La tarea es tan grande como noble. No puede ocultarse que ella tiene muchos obstáculos. El principal es seguramente el que señalaba antes, el prejuicio que existe entre gran parte de la clase trabajadora contra la Universidad. Si se lograra hacer que esa idea desapareciese y que el obrero se compenetrase de las utilidades que pueden reportarle iniciativas como ésta, se habrá conseguido todo un triunfo.

Y si nada de eso se consigue, se habrá sentado siquiera un precedente. Y es sabido que no es sinó después de muchas y constantes tentativas y precedentes que logran imponerse las causas que, como esta, encierran un designio superior, un apostolado humano».

Aguardemos, ahora, que los amantes de la cultura del pueblo no se desalienten. Grande pero difícil es la tarea. Les invitamos á que permanezcan en la brecha, pues ellos perteneciendo á la juventud son los llamados á orientar los sentimientos de los humildes.

La comisión ha quedado formada con los estudiantes: Jorge Ferri, Saúl A. Taborda, V. Etcheverry, Calatroni, Ulzugaray, Ponce de León, De Andreis, Mattaloni, y Legarra.





## Las dos Locuras

I

«AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.»—JESÚS.

*Ebria turba semítica rodea  
una cruz en el Gólgota, y ufano  
flota el guerrero pabellon romano  
señoreando en los yermos de Judea.*

*En medio de la grey que rumorea,  
que grita y ruga en su furor insano,  
suena funéreo desde el monte al llano  
el martillo que á Cristo clavetea,*

*Y al elevarse en el procústeo leño,  
«Padre, perdónales», el martir ruega.  
Y muerto, en medio de la turba ciega,  
con los brazos abiertos él parece,  
al fulgor de la aurora que amanece,  
el abrazo gigante del Ensueño.*

II

«SED DUROS.»—NIETZSCHE.

*La vieja catedral resplandecía  
deslumbrante de luces y de oro,  
y mezclaba á los cánticos del coro  
el armonio su grave melodía*

*Cabe el umbral de aneja sacristía,  
bañado el rostro de doliente lloro:  
«Una limosna por piedad te imploro»,  
al transeunte un inválido decía.*

*Uno al fin se detuvo y, presuroso,  
puso un puñal del misero en la mano,  
exclamando con eco soberano,  
en medio de la turba enfurecida:*

*«El dilema del hombre es pavoroso:  
¡triunfa con él ó arrancate la vida!»*

SAÚL ALEJANDRO TABORDA



## EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA REPUBLICA

*Unificación de los  
obreros organizados*

Por segunda vez la organización sindical de los trabajadores está dedicada á reunir sus fuerzas en una sola entidad federativa.

Nada más hermoso que la unificación del proletariado. Nada más positivo y práctico que cimentar la unión de estos organismos, como núcleos de fuerzas disciplinadas para el cruento combate de mejoramiento social y de emancipación económica. Bregar por la unificación de los trabajadores organizados, agrupándose bajo el estatuto de una confederación sindical, es echar las bases de la futura hegemonía de la clase productora.

Así parecen entenderlo los iniciadores de esta obra y así también lo han comprendido una parte de las sociedades gremiales de esta capital y del interior del país.

Se ha constituido con tal propósito un comité «profusión», que tiene á su cargo el preparar la celebración de un congreso de representantes gremiales para discutir las bases que sus respectivas asociaciones hayan resuelto entregar á las deliberaciones del mencionado congreso.

La Sociedad de Obreros Ebanistas Similares y Anexas de esta capital, y los Constructores de Carruajes de Córdoba han sancionado las siguientes proposiciones:

«1º La nueva organización resultante de la fusión de las fuerzas obreras tendrá por fin mejorar las condiciones materiales, morales é intelectuales de los trabajadores á la vez que luchar contra la forma de explotación y tiranía hasta lograr su completa emancipación y por consiguiente la abolición del regimen del salario.

«2º La nueva organización colocada sobre el terreno de la lucha de clases, sólo ejercitará los medios de acción propios á los sindicatos obreros, es decir, la acción directa; en su consecuencia excluirá de su seno los medios de lucha electoral y parlamentarios.

3º La nueva institución obrera adoptará como medio de organización la forma federativa á fin de garantizar la completa libertad y autonomía del individuo en el

sindicato y del sindicato en la respectiva federación de oficio local ó regional».

La Liga Internacional de Domésticos ha entregado, como los anteriores, al comité organizador, las siguientes proposiciones votadas por la asamblea de asociados:

1º. Acéptase en principio la necesidad de la unidad obrera bajo el título de Liga Nacional de Trabajadores.

2º. Declárase terminantemente que la Liga desarrollará su acción, hoy por hoy, dentro de la lucha económica, dejando libertad á cada sindicato adherido en profesar la tendencia que crea más conveniente.

3º. La Liga encaminará su acción á la creación de la Casa del Pueblo, fundación de bibliotecas populares, creación de escuelas laicas y beneficios inmediatos de mutualidad entre los trabajadores, así como establecer protección en los casos de falta de trabajo.

4º. La Liga tenderá á darse un orden de administración seria y ordenada, cumpliendo las resoluciones de los congresos y consejos.

5º. La Liga mantendrá una oficina de trabajo, estadística é informes á cuyo frente se pondrá un empleado rentado.

6º. La Liga creará su órgano defensor titulado «La Unión Obrera».

7º. El órgano de la Liga se ocupará de dar el movimiento exacto de cada sindicato adherido, publicando sus impresiones y resoluciones y mantendrá latente el espíritu de unión entre los adherentes.

8º. Los sindicatos adheridos abonarán tres centavos por cada adherente para el sostenimiento de la Liga.

9º. El congreso se manifestará á favor del descanso hebdomadario para todos los trabajadores, sin distinción de oficio.

10. Establecerá una disciplina general para la declaratoria de huelgas generales, no pudiendo declararse éstas sin previo acuerdo de todos los sindicatos adheridos».

La sociedad Canasteros Unidos del Tigre é Islas, concreta sus proposiciones en estas cláusulas:

1º. Amplia libertad de ideas en el seno de los sindicatos obreros.

2º. Del por qué de la existencia de las sociedades autónomas. ¿Qué medios de lucha emplean?Cuál es su orientación?»

Hé aquí las proposiciones presentadas al comité organizador por la sociedad Pintores Unidos:

1º. La nueva organización resultante de la fusión de las fuerzas obreras, tendrá por fin realizar la defensa de los intereses morales, materiales y profesionales de los trabajadores á la vez que luchar contra todas las formas de explotación y tiranía hasta lograr su completa emancipación y la abolición por consiguiente, del regimen del salario.

2º. La nueva organización, colocada sobre el terreno de la lucha de clases, solo ejercitará los medios de acción propios de los sindicatos obreros, es decir, la acción directa; en su consecuencia, excluirá de su seno los medios de lucha electoral y parlamentario.

3º. La nueva institución obrera adoptará como método de organización la forma federativa á fin de garantizar una completa libertad y autonomía del individuo en el sindicato y del sindicato en su respectiva federación del oficio local ó regional.

4º. Esta nueva institución desplegará su acción contra todas las instituciones que se opongan á la acción y propaganda revolucionarias.

5º. Una vez coaligadas las fuerzas obreras, éstas deben emprender una campaña antimilitarista y antipatriótica constituyendo un comité compuesto de delegados de las sociedades organizadas, con el fin de emprender cuanto antes la propaganda antedicha.

6º. Esta institución confía en la huelga general y á ella irán para reprimir la tiranía; como así mismo para disminuir la explotación capitalista».

Otras sociedades pertenecientes á la Unión General de Trabajadores y autónomas discutirán en breve esta cuestión adoptando resoluciones al respecto.

La mayoría de las instituciones obreras adheridas á la Federación Obrera Regional Argentina, son las que hasta la fecha no han adoptado ninguna resolución en uno ú otro sentido. Puede afirmarse que entre estos organismos es donde más camino ha hecho la idea antifusionista. Los motivos son diversos: razones de táctica, de métodos de lucha y desconocimiento del comité organizador. Al menos, así lo ha manifestado públicamente el consejo federal de aquella institución.

La mayor atención, está pues reconcentrada en las asociaciones que, no perteneciendo á la F. O. R. A., forman las fuerzas organizadas en la capital federal.

En cuanto á los resultados del futuro congreso, guardaremos un prudente silencio, pues es conveniente esperar

su realización y conclusiones para poder deducir consecuencias y avalorar el grado de tolerancia de sus componentes, base primordial para conseguir lo que se persigue.

Sin embargo, podríamos aventurar una nómina de las fuerzas organizadas que posiblemente entrarán en la amalgama constituyendo el plantel de la «única» federación nacional de trabajadores.

Como posibles adherentes al congreso en preparación figuran las sociedades de: Albañiles, Bronceros, Constructores de Carruajes, Constructores de Carrós, Caldereros, Curtidores, Carpinteros, Escoberos, Empajadores, Escultores en Madera, Ebanistas, Encuadernadores, Fundidores Tipográficos, Fraguadores, Fundidores, Fideeros, Garreros, Herreros, Herreros, Impresores, Liga Internacional de Domésticos, Litógrafos, Metalúrgicos, Mosaístas, Maquinistas de Calzado, Marmoleros, Picapedreros, Pintores, Sastres, Sombrereros, Talabarteros, Tapiceros, Torneros en Madera, Toneleros, Tipógrafos, Unión Electricistas, Vidrieros.

También es bueno dejar constancia que en la institución más importante de las mencionadas, no pasa de un millar el número de sus asociados. La mayor parte son pequeños núcleos de obreros cuyo gremio suma dos, tres, cinco ó más miles de trabajadores.

Abogamos por la más feliz conclusión en pro de los trabajos de unificación de los organismos obreros, pero no desconocemos tampoco la importantísima tarea que significa reorganizar esos grupos de productores constituidos en sociedad gremial, anémicos desde hace tiempo por falta de una inteligencia clara y tolerante en los asuntos de orden interno de cada sindicato y la ausencia de energías tendientes á darles una mejor administración y una superior constitución que contribuya á un rápido desenvolvimiento de sus fuerzas, hoy desgraciadamente estancadas ó entregadas á la pereza por la defensa de sus propios intereses.

### **Escos de la huelga general**

Con toda la modestia de que podemos revestirnos, pero sin internarnos en las «incongruencias» con que se está ahogando el grupo incoloro de marras, trataremos de levantar algunas insinuaciones intencionadas que se han hecho con motivo de nuestros comentarios á la solución de la última huelga general, por parte del comité de huelga.

Lejos, pero muy lejos de nosotros involucrar en esta crítica á los dirigentes gremiales, á quienes consideramos autores sinceros de sus gestiones ante Benito Villanueva, pero equivocados en los detalles de esas mismas gestiones.

Estas líneas están dirigidas á los «consejeros», á los «estudiantes» que desbarran desde las columnas de un periódico «revolucionario», pontificando de directores espirituales. . . .

Y hay que oírlos (mejor sería ser sordo), á los críticos y á sus críticas. Se muestran furiosos porque nos hemos atrevido á afirmar que las peticiones del Comité de Huelga eran posteriores al motivo primordial que produjo el gran movimiento huelguista de la primera semana de mayo: los asesinatos policiales.

Empeñados en echar sombras sobre el Partido Socialista,—cuya defensa no intentaremos por ser notoria su gestión durante la semana roja,—lucubran parrafitos saturados de «bilis» revolucionaria, negando su actuación en la huelga pasada.

Dicen muy formales: «el partido no tiene nada que ver con los trabajadores organizados», sin agregar que fazos unen a los redactores del periódico con la organización.

Y muy ufanos como censores autorizados, proclaman «nuestras mentiras y falsedades», afirmando con toda impudicia que la huelga general ha sido un triunfo por haber el proletariado en lucha obtenido «todo lo que reclamaba».

Después citan en concreto los triunfos conseguidos: libertad de los presos, supresión definitiva del Código de penalidades y... basta con estos dos puntos.

Libertad de los presos! Estas prisiones fueron una consecuencia de la huelga y, aunque muy bien hacía el comité con solicitar la liberación de los detenidos, no significó un triunfo desde que el 24 de junio, ese mismo comité, hacía publicar en los diarios la siguiente nota oficial:

«A pesar de los trámites realizados por este comité para conseguir la libertad de los presos de los últimos sucesos continúan aún encarcelados Domingo Tabano, Eliseo Cullatina, Manuel Pérez y Silvestre Pérez; como se vé el gobierno no cumplió con su palabra de poner en libertad á todos los presos durante la huelga general, cuya prisión estuviera relacionada con ésta.

«Este comité antes de tomar una resolución definitiva al respecto ha resuelto llamar á una reunión general de

delegados de todas las sociedades de la capital adheridas á la F. O. R. A., U. G. de T. y sociedades autónomas, para el lunes 5 de julio á las 8 p. m. en Estados Unidos 1056.

«Esperando que las sociedades se tomen el interés que se merecen estos compañeros que se encuentran entre las garras policiales os saluda.—El comité de H. G.».

¿En qué quedamos?, ¿se triunfó señores críticos?

La abolición definitiva del código de penalidades municipales, fué una promesa de Benito Villanueva, que no le asignamos ningún valor. Una semana antes de la huelga general, el concejo deliberante había postergado su aplicación, por tres meses. Nada más cómodo entonces para el caudillo, que prometer... y no hay que olvidarse que se está confundiendo intencionalmente el origen del grandioso movimiento.

Los anuncios de huelga general del gremio de rodados, determinaron á la municipalidad á peticionar su suspensión del concejo deliberante, pero la huelga general realizada respondió á otra causa más general, á la masacre de proletarios componentes de una manifestación callejera. ¿No es así, señores censores?

Proseguir, lo consideramos perfectamente inútil.

Basta con lo dicho para justificar nuestra actitud. Solo agregaremos que la última huelga general, como manifestación solidaria del proletariado, como movimiento de clase inspirado en la repulsión que le causó el asesinato cobarde de sus hermanos, ha sido todo un triunfo moral que da la medida de la fuerza y de la acción de que es capaz la clase obrera cuando se le afrenta ó se le provoca tan abierta y alevosamente.

### **Diversas huelgas**

Los obreros dedicados á la industria de la ebanistería y carpintería están preocupados en estos momentos por la solución de un problema que les afecta de inmediato.

Tanto la asociación de Obreros Ebanistas, como la sociedad de Obreros Carpinteros han realizado asambleas aisladas ó en conjunto con el propósito de aunar las fuerzas y preparar una lucha homogénea y de posibles buenos resultados contra los industriales del oficio.

Ambos gremios pretenden que los patrones adquieran en propiedad los bancos y herramientas que hoy poseen estos trabajadores. Consideran, consultando sus intereses

de proletarios, que la propiedad de esos «medios de producción» es una carga gravosa, desde que los imposibilita para la fácil colocación de sus brazos, mientras los industriales se aligeran de ese compromiso, pues no tienen necesidad de adquirir muchos materiales para la construcción, bastándoles con la materia prima para la elaboración del mueble.

Así se explica la existencia de una infinidad de pequeños talleres donde las jornadas de trabajo no reconocen límite y los salarios sufren una merma considerable confrontados con los de los establecimientos de mayor importancia.

Simpática nos parece la acción en que se embarcan los ebanistas y carpinteros, pero también reconocemos su complejidad, pues se trata de organizar un movimiento que hiera directa y perentoriamente el bolsillo capitalista.

Nuestros votos de triunfo á los obreros de la ebanistería y carpintería.

\*\*\*

En la capital de la provincia de Córdoba, se organizó á principios del mes de junio un movimiento huelguista entre los empleados de uniforme de Correos y Telégrafos de la Nación.

La escasez de personal, el jornal insuficiente y el trato áspero de los superiores, lanzó á la lucha á esos trabajadores faltos de todo principio de organización y como es lógico, apagada la primera chispa, la solidaridad se disgregó y la derrota coronó un esfuerzo inútil que, sin embargo, sirvió para experimentar á los autores y para constatar el abandono y la desidia del Estado hacia meritorios y perseverantes trabajadores.

\*\*\*

Durante el mes anterior se produjeron diversas huelgas parciales, motivadas casi todas por expulsiones de compañeros del trabajo.

Iniciadas en un arranque de indignación y como acto de solidaridad hacia el despedido, tuvieron fuerzas para resistir mientras ese soplo de entusiasmo animó á los comprometidos, fracasando después por inanición, por ausencia total de una base sólida y eficaz en estas pequeñas como en las grandes batallas contra el capitalismo.

No hay que anteponer los sentimientos á la razón, que

por ser fría calculadora, siempre aconseja seguir caminos más limpios de obstáculos ó menos trillados. Antes de iniciar un combate, hay que pasar revista á las fuerzas, hay que estudiar el terreno en que se quiere accionar y hallarse en condiciones materiales para intentar con éxito la batalla que ha de proporcionar la victoria.

Lo que muchas veces resulta un desastre para los obreros, se reduce á una cuestión de cifras para los capitalistas.

LUIS N. GRÜNER.



## CeDInCI

*La guerra no es más que una antigua y poco respetable tradición; es uno de los residuos de barbárie que llevamos en nosotros, porque corta distancia nos separa aún de las edades en que los hombres eran animales feroces. Nuestra civilización, que tiene por base la guerra, es á las claras muy salvaje todavía, y las voluntades de los hombres que piensan deben tender á moodificarla —RICHEL.*



Mayo, 1909

En la Bolsa de trabajo, de París, se verificó una numerosa asamblea para asociarse á la fiesta de hoy. En esa reunión se votó una orden del día tendiente á propagar el antimilitarismo y el antipatriotismo entre la clase obrera.

En París han sido suspendidos en sus cargos varios empleados de correos por haber hecho declaraciones antimilitaristas en reuniones públicas.

Debido á la expulsión que hizo el gobierno de los empleados antimilitaristas se produce en Francia un conflicto que tiende á agravarse. El Comité Federal de los empleados ha lanzado un manifiesto comunicando que se ha puesto de acuerdo con las diversas secciones gremiales para el caso de declarar la huelga.

Muere en Alba (Italia) el socialista Prandi, quien deja como únicos herederos á los compañeros Ferri y Morgari con la obligación expresa de invertir la renta del capital en gastos de propaganda del partido.

Los diarios burgueses de Chile piden al gobierno tomen medidas contra los obreros deportados de la Argentina con motivo de los sucesos de la «Jornada de Mayo».

El diputado socialista Marcelo Sambat reprochó al gobierno el castigo aplicado á los empleados de correos por razones ajenas al servicio, añadiendo que fueron engañados al creer en las promesas hechas por Clemenceau, en huelga general.

En el local de los Conductores de carros y ante un público muy numeroso, el Dr. Del Valle Iberlucea da una conferencia sobre «la defensa legal de los trabajadores», haciendo la crítica de nuestro procedimiento criminal y sosteniendo la conveniencia del juicio oral y público como medio de garantizar una buena administración de justicia y la necesidad de que los sindicatos intervengan en la defensa de los obreros presos.

1- **Contra el patriotismo**

3- **Empleados antimilitaristas suspendidos.**

8- **Conflicto entre empleados de correos y el gobierno.**

10- **Fallecimiento de un socialista**

**Contra las víctimas de la ley de residencia.**

11- **En la Cámara francesa**

15- **Conferencia jurídica.**

**16.** La tortura en las cárceles de Rusia. Los diputados socialistas presentan en la Duma una interpelación con motivo de los malos tratamientos de que son víctimas los prisioneros que alojan las cárceles del Estado. Los diarios critican al gobierno, habiendo algunos que publican hasta dos columnas de nombres de los torturados.—Añaden que en muchas cárceles reina la tifoidea con carácter epidémico debido al enorme hacinamiento de presos. La prisión de Ekaterinoslw, encierra á 1.200, cuando no hay sitio sino para 208.

Inauguración de un congreso pacifista.

Se inaugura en Roma, el Congreso de la Federación Internacional de la Paz.

Hablaron numerosos delegados, resolviéndose solicitar al gobierno italiano dé á los representantes que envíe al tercer congreso de la Haya instrucciones precisas y amplias respecto á todas las cuestiones que serán materia de debate.

**18.** El sufragio feminista.

Se inaugura en Roma, la sede del comité pro-sufragio feminista.

**23.** Manifestación socialista

Se ha realizado esta tarde una manifestación socialista en el cementerio del Pere Lachaise, produciéndose un grave conflicto con la policía originado por la aparición de un cartel en que se veía la caricatura de Clemenceau, con un letrero alusivo.

Ley sobre accidentes de trabajo en el Uruguay

En la Unión Industrial se reunieron los delegados y representantes de los centros gremiales y de las grandes empresas industriales.

La asamblea se manifestó por el seguro obligatorio, por la inclusión de todos los obreros de talleres, fábricas ó empresas sin limitación de número y en cuanto á la indemnización en caso de accidente, por el sistema de capital, manteniendo el régimen existente y perfeccionándolo en todo cuanto la práctica haya demostrado susceptible de modificación en el seguro mismo y en las consiguientes garantías.

Conferencia socialista

Patrocinada por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista y con asistencia de un público numerosísimo, se verifica en la «Unione é Benevolenza» una conferencia sobre «La Revolución de 1810». Hablan los doctores Repetto y Palacios, explicando el significado económico de ese acontecimiento histórico y haciendo varias consideraciones sobre el Patriotismo y el Socialismo.

**25.** Indemnización obreras

El senado francés en su sesión de hoy, adoptó una disposición autorizando á los obreros que trabajan en las fábricas de cerveza á beneficiar de la indemnización establecida por la ley respectiva.

Los chauffeurs de los automóviles destinados al servicio público se declararon en huelga. Los conductores de tranvías se plegaron á la huelga, que adquiere una importancia extraordinaria.

El presidente del senado, Benito Villanueva consigue bajo su fianza personal la excarcelación de los procesados José Maza y Pedro Godoy, anarquistas acusados por la policía de haber promovido los sucesos sangrientos del 1º de Mayo en esta ciudad.

Se inaugura en París un Congreso de la Paz por el derecho, dirigido por León Bourgeois, quien en su discurso inaugural dijo que no podrá haber paz duradera sin una organización política de carácter internacional y sin el reinado del derecho, debiendo servir éste de instrumento jurídico.

Aprovechando la situación anormal provocada por el mitin de Piérola, un grupo de pueblo asaltó las tiendas chinas situadas en los barrios apartados de Lima.

## Junio, 1909

En el teatro Odeón de esta ciudad y ante un numeroso público, el literato socialista inicia sus conferencias sobre Rabelais.

Con asistencia de numerosos delegados se inaugura en Valencia (España) las sesiones del congreso obrero.

La Alta Corte de Justicia de la India absuelve á tres indígenas condenados á raíz de la explosión de una bomba en Miduapole creyéndose que hayan sido igualmente inocentes otros indígenas que fueron condenados á la pena capital por el mismo hecho.

En la sesión celebrada por la cámara de diputados en Roma, el diputado socialista profesor Ciccotti presentó una orden del día sobre reducción de los gastos pagados con fondos secretos, y manifestó que es necesario que el Gobierno no los distraiga en la subvención de diarios políticos.

En Filadelfia fueron apedreados por las mujeres de los huelguistas, los kramiros que les reemolazaban en la conducción de los coches de tranvías. Por esta causa fué más reducido el número de los coches en circulación.

—El sindicato de los empleados de correos, de reciente creación, se ha rehusado disolverse, como se lo ordenaba el procurador general de la república. El sindicato

**29.** Huelga en Filadelfia

**30.** Excarcelación extraña

Congreso pacifista

Tiendas chinas asaltadas

**1.** Anatole France

Congreso obrero

Procesados absueltos

Fondos secretos

**2.** Huelga y acción

Los empleados de correos de París

se niega á cumplir tal orden por considerarla ilegal, y declara que la jurisdicción correccional tiene el derecho de disponer su disolución.

Diez y ocho empleados firmaron la carta en que se expresan al procurador de la república las razones referidas.

### 3. Solidari- dad gremial

En Birmingham, Inglaterra el Congreso de la Federación de empleados postales decidió abrir una suscripción nacional cuyo producto se destina á los empleados de correos franceses que fueron destituidos con motivo de la huelga.

Continúa con gran empuje la huelga de chauffeurs de automóviles de alquiler y empleados de tranvías.

Las empresas de tranvías intentaron hacer circular algunos coches pero los empleados que se atrevieron á prestar servicio fueron arrancados de la plataforma.

Un numeroso grupo de chauffeurs dió fuego á cinco coches de tranvías, los que fueron completamente destruidos.

En Viana, España, los trabajadores han llevado á cabo una manifestación de protesta. La mayoría de los obreros pertenece á los círculos católicos. Se adoptan precauciones, temiéndose que los trabajadores destruyan las segadoras y otras máquinas empleadas en los campos, como hicieron hacen aproximadamente dos años. Se ha ordenado á la guardia civil de los departamentos cercanos que se reconcentre en Viana.

Termina sus sesiones el Congreso Internacional de mineros reunido en Berlín, decidiéndose que el próximo se verifique en Bruselas en 1910.

Llega á esta ciudad el eminente escritor español, que es recibido en el puerto por más de diez mil personas.

Salúdalo con un breve pero conceptuoso discurso el doctor Agustín Alvarez. Responde Blasco Ibañez con una brillante improvisación, afirmando en tierra argentina su credo liberal y humanitario.

Al llegar á Berlín los diputados ingleses del Partido del Trabajo, el secretario del comité parlamentario, Macdonald, declara que los obreros ingleses han mandado sus representantes á Alemania como apóstoles de la paz y que deploran la campaña antialemmana emprendida por ciertos órganos de la prensa inglesa.

Por gran mayoría, en la asamblea verificada, se resolvió continuar la huelga y autorizar al comité á discutir las proposiciones de los armadores.

### La huelga de Filadelfia

### 4. Los obre- ros cató- licos contra las máquinas

### Congreso de mineros

### 6. V. Blasco Ibañez

### 7. Solidari- dad inter- nacional

### La huelga marítima de Marsella

El tribunal correccional ha condenado á varios incriptos marítimos á la pena de prisión y al pago de multas por haber apagado los fuegos del vapor Isly Emir.

En Orleans, Francia, el personal de los tranvías del departamento de Loire y Cher se ha declarado en huelga.

En Córdoba los carteros se han declarado en huelga debido á los malos tratamientos que recibían del jefe de la oficina de clasificación.

Los proyectos de ley del gobierno de Alemania referentes á la reforma financiera comprenden el impuesto á las herencias, que se calcula dará cincuenta millones de francos al año; el de la nueva valuación de los bienes raíces, creyéndose que así se obtendrán veinte millones de marcos más de la contribución territorial; y además el aumento del impuesto de sellos y de valores burátiles, que darán como treinta millones de marcos.

El partido socialista, por intermedio de sus diputados, presentó una moción á la Cámara declarando fraudulenta la elección del diputado ministerial Cirmeni, de Sicilia.

El representante socialista De Felice atacó duramente al Gobierno comprobando las malas armas empleadas en las elecciones para obtener la victoria de su candidato. La mayoría de la Cámara guardó silencio aunque algunos miembros de la derecha originaran tumultos. La izquierda hizo suyas las declaraciones de De Felice.

En la sesión celebrada por la Cámara de Diputados en Montecitorio, el diputado socialista Felipe Turati combatió el proyecto del gobierno, sosteniendo que para realizarlo había que abandonar las reformas sociales, que por sí mismas garantizan la paz interna y preparan al pueblo para la defensa de cualquier peligro.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra aprobó en segunda lectura el proyecto de ley concerniente á las bolsas de trabajo.

En un mensaje dirigido al Congreso, el Presidente de los Estados Unidos recomienda la aplicación de un impuesto de 2 % á las ganancias netas que realicen las grandes corporaciones industriales y comerciales.

El Senado de Francia sancionó el proyecto de amnistía para todos los condenados por delitos de huelga.

### Huelgas i stas conden a dos

### Huelga en Orleans

### 8. Carteros en huelga

### El Partido obrero inglés, por la paz

### 10. Proyecto de impuestos á las herencias

### Ataca socia- listas en el Parlamento italiano

### 12. Los gastos militares en Italia

### 16. Bolsa de Trabajo

### Impuesto á las corpora- ciones

### 17. Amnistía obrera

**18- Falso elector condenado**

El juez Dr. Rodríguez Larreta impone la pena de cuatro meses y medio de arresto á José Mosti, acusado de haber pretendido votar con la libreta de otro ciudadano en las elecciones nacionales de 18 de Octubre de 1909.

**Tratado de arbitraje**

Los representantes de los gobiernos de la Gran Bretaña y del Japón firman en La Haya el tratado estableciendo el tratado internacional de arbitraje para presas marítimas.

**Huelga general en el Brasil**

Los gremios obreros de Santos han declarado la huelga general. Se han adherido á última hora los fabricantes de pan. La policía, allanó los locales y realizó numerosas prisiones.

**20- Mitin socialista por la paz**

Se ha realizado en Madrid un mitin de los grupos femenino y juventud socialista en el que se ha protestado contra la temida guerra con Marruecos.

Se ha resuelto pedir al gobierno que en caso de estallar la guerra se supriman las redenciones mediante metálico.

**Conferencias públicas socialistas**

En esta ciudad se verifican conferencias en la Boca, Plazoleta Las Heras y Parque Patricios hablando los oradores Cambiaggio, Zaccagnini, Vacirca y Palacios en refutación á la prédica de los padres misioneros; Valiente Noailles y Rosaenz propagando la ciudadización y Reynoso, Rodríguez y Casaretto, sobre principios socialistas.

**Los caballerizos de Auteuil**

No pudieron celebrarse las carreras en el gran hipódromo Auteuil porque los palafreneros de los studs, que desde algún tiempo á esta parte hallábanse descontentos con su actual situación, sin aviso previo se declararon en huelga, siendo dirigidos por el camarada Pataud, secretario general de la Federación del Trabajo. Abandonaron los studs llevándose los caballos que debían tomar parte en el Gran Premio Nacional.

**21- La huelga de Auteuil en la cámara**

En la cámara de diputados M. Henry Maurice Berteaux, interpeló al gobierno con respecto á los incidentes ocurridos ayer en el hipódromo de Auteuil. El orador apoyó las reclamaciones de los caballerizos de dicho hipódromo, afirmando que varios de ellos habían sido despedidos porque formaban parte de un sindicato gremial. Afirmó también que la actitud de los caballerizos huelguistas fue absolutamente correcta durante el tumulto ocurrido ayer en el hipódromo. El ministro de trabajo y previsión social M. René Viviani, contestó á M. Berteaux decla-

rando que conversó con varios caballerizos enterándose de sus exigencias. Prometió interponer sus buenos oficios para obtener que los patronos respeten la ley que rige sobre los sindicatos obreros.

En Gijón, España, una manifestación de 2.000 personas protestan contra la ley del descanso dominical. La ley ha sido cumplida enérgicamente por el gobierno, al revés de lo que sucede en ésta.

Se han reunido en Cambridge los representantes de casi todas las universidades y de muchas instituciones científicas del mundo, para tributar homenaje a la memoria de Charles Darwin, con motivo del primer centenario de su nacimiento. En la reunión que durará tres días, están representadas 235 universidades y otras instituciones. Los jefes de cada delegación, presentarán un informe relativo á los trabajos de Darwin y á su significación para la ciencia moderna.

El diputado socialista Cabrini ha interpelado al gobierno respecto á la aplicación del descanso dominical que pretenden burlar los comerciantes é industriales.

Reclamó que se ordenara una investigación con el propósito de señalar los inconvenientes que de ella adolezca, á fin de proponer las reformas necesarias.

En Roma el gremio de albañiles ha resuelto declararse en huelga desde hoy, por no haberseles aceptado el pliego de condiciones referente á un aumento de salario.

El Presidente del Consejo de Ministros de Italia recibió á la comisión que encabeza el movimiento en favor del voto de las mujeres.

Giolitti aseguró que era favorable á conceder á las mujeres el voto en las elecciones administrativas, permitiendo apoyar en el sentido indicado las reivindicaciones planteadas por el partido feminista.

Ante enorme concurrencia de diputados y de público que llenaba el salón de sesiones y tribunas de la cámara el diputado socialista Enrique Ferri habla sobre la emigración italiana á la Argentina, teniendo elogiosos conceptos para el gobierno de esta república. Su discurso ha revelado una nueva orientación en el espíritu del que fue flagelador de la camorra. Según la opinión de los diputados socialistas Andrés Costa y Felipe Turati, Ferri ha hablado como italiano no como socialista. La extrema izquierda ha comentado la palabra de Ferri con marcada frialdad. La derecha, en cambio, la antigua enemiga, le ha aplaudido entusiastamente.

**22- El descanso dominical**

**Centenario de Darwin**

**El descanso dominical en Italia**

**Huelga de albañiles**

**Las mujeres luchan por el voto**

**Discurso de Ferri crítica por los socialistas.**

En la misma sesión, el diputado socialista Angel Carbrini, pidió al gobierno una más vigorosa y más eficaz tutela de los italianos en el extranjero y lo invitó á que se hiciera el iniciador de una conferencia diplomática internacional para discutir y resolver los varios problemas complejos que se refieren á la emigración.

En un acuerdo de ministros que se celebró ayer en la Casa Blanca, presidido por Mr. Taft, se decidió establecer un impuesto de 2 por ciento sobre los beneficios netos de las corporaciones industriales y comerciales.

El Ministro del Interior remite al Congreso su correspondiente mensaje, un proyecto de reformas á la ley de inmigración, inspirado en un estrecho criterio restrictivo de la misma.

Asume una importancia considerable la huelga declarada por los operarios de la empresa «Ligut and Cower». La ciudad está á oscuras la guarnición acuartelada.

En un discurso pronunciado por el Emperador de Alemania á bordo del acorazado Deutschlanes declara que en la entrevista de Pojörko se puso de acuerdo con el czar de Rusia para fomentar el mantenimiento de la paz internacional.

Las autoridades judiciales del departamento del Sena (Francia) inician la causa seguida contra diez y seis miembros del sindicato de empleados de correos.

Se celebra en Madrid un gran Mitin socialista en el teatro Novedades. Pronuncia en él García Cortés un importante discurso, combatiendo la tendencia militarista y afirmando que si España se dejase arrastrar por Francia á una guerra en Marruecos, no podría contar con la sumisión del proletariado.

En la sesión de hoy el diputado socialista Odino Morgari presentó una orden del día invitando al gobierno á promover una conferencia internacional de arbitraje y desarme, reponiendo la constitución de los Estados Unidos del mundo. Afirmó que los socialistas se rebelarán contra ciertas amistades y protestarán en la forma más enérgica contra ciertas visitas, que según se anuncia han de efectuarse.

Debido al arresto del Secretario General de la Confederación de Trabajo, el diputado Varenne protestó enérgicamente. El socialista Allemane explicó su interpelación para demostrar que el curso de la investigación que se está efectuando respecto á la conducta de varios funcionarios del departamento de marina fué redactado un

23. Impuesto á las corporaciones en Norte América.

Restricción de la inmigración.

Huelga en Río de Janeiro

La paz internacional

Contra la libertad sindical

Propaganda antimilitarista

Internacionalismo en la cámara italiana

Interpelación en la cámara francesa

un informe que concierne íntimamente á los diputados radicales Bourey y Dumont.

El gobierno presentó á las cámaras un proyecto sobre los impuestos á las herencias, el cual fué rechazado por la mayoría clerical. Lo apoyó el doctor David Mainz, del partido socialista. En cambio, los diputados de la mayoría defendieron el que aumentaba el impuesto al café oponiéndose el socialista Molkenbur.

Se ha celebrado una reunión en la que tomaron parte varios delegados de los inscriptos marítimos y los armadores, presidida por el ministro de marina.

Quedaron de acuerdo en muchos puntos. La asamblea resolverá.

Río Janeiro permanece sin alumbrado á gas. Los huelguistas vuelven al trabajo imponiendo condiciones que la Empresa no acepta.

La cámara italiana ha rechazado el acta del compañero Masini, miembro de la Asociación Ferroviaria, pretextando que siendo empleado ferrocarrilero es empleado del Estado. En la misma sesión el diputado socialista Nofri pidió aumento de sueldos para el personal ferroviario y el reconocimiento de la sociedad gremial.

El diario socialista de Milán «Il Tempo», publica un artículo contra Enrique Ferri, con motivo del discurso pronunciado últimamente por éste sobre la emigración italiana á la Argentina. El artículo dice que Ferri ha vuelto de la América del Sud embriagado de fanatismo colonial y nacionalista, reconociendo que con su actitud entra de lleno al partido radical dinástico. Por su parte, Ferri publica una carta en el diario «Il Giornale d'Italia» impugnando las acusaciones dirigidas contra él por los diarios socialistas y el círculo socialista de Milán, que lo ha declarado fuera del Partido.

En Pittsburg (Norte América) se han declarado en huelga los empleados de la compañía de tranvías de esa ciudad. Son 3.000 huelguistas.

En la sesión celebrada por la Cámara de Diputados de Italia, el diputado socialista Turati interpelló al gobierno sobre las condiciones en que están los obreros italianos residentes en Alemania, afirmando que se hallan sujetos á imposiciones indignas de hombres libres, en pugna con los tratados de comercio y de trabajo.

El presidente de la Duma, jefe de la delegación parlamentaria rusa, señor Homayakoff, publica en Londres una carta abierta con motivo del manifiesto que acaba

Impuesto sobre las herencias y al café en Alemania.

24. La Huelga de los inscriptos marítimos.

Huelga de gascistas

25. Rechazo de un obrero socialista, electo diputado. Aumento de salarios á los ferrocarrileros

Ferri y el Partido Socialista

27. Huelga en Pittsburg

28. Los obreros italianos en Alemania.

Contra el Zar de Rusia

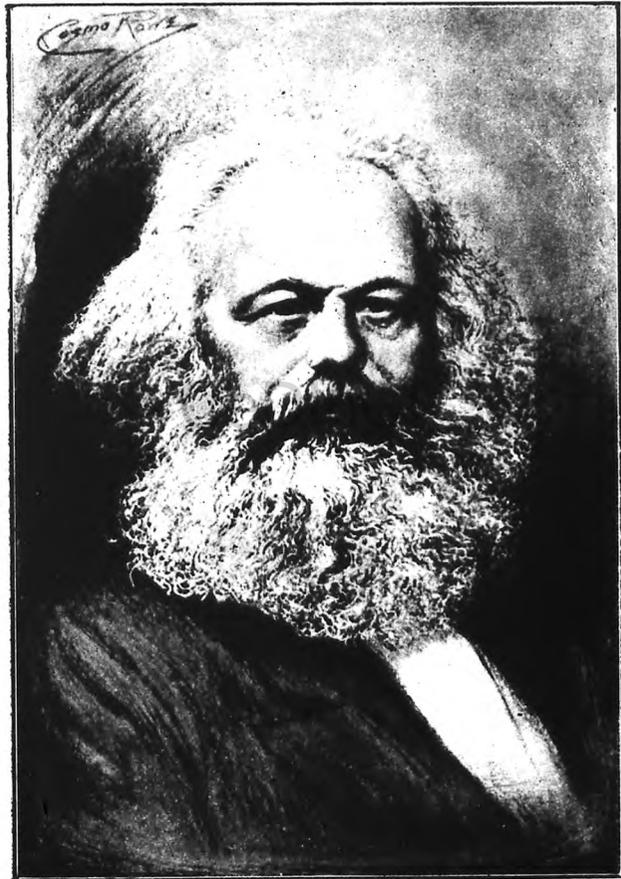
de lanzar el Partido del Trabajo protestando contra la anunciada visita del czar de Rusia.

En el salón de la «Unión é Benevolencia» de esta ciudad, se celebra una importante reunión obrera contra la ley de residencia, haciendo uso de la palabra los ciudadanos Bernard, Balsan y Manresa Herrero.

Se hace público el auto dictado por el juez de instrucción doctor Gallegos en el sumario instruido con motivo de los sucesos sangrientos del 1º de Mayo ppdo. El auto decreta el sobresimiento definitivo, reconociendo que la policía debía ser tolerante porque es más fuerte y poderosa que las agrupaciones obreras, que el Código de Penalidades «es un pavimento sembrado de púas» y que los procesados Mazza, López, Nivelli y Ruffolo están amparados por las causas eximentes de pena establecidas en los incisos 1º y 5º del artículo 81 del Código Penal, esto es, perturbación de la inteligencia y los sentidos y fuerza irresistible.

JOSÉ G. DE MARÍA.

CeDInCI



CARLOS MARX

29- La ley de  
residen-  
cia.

30- Sobresie-  
miento de  
un sumario.

CeDInCl